



# Sucesos de la Europa, y otras partes, desde el Março de 1656. hasta Septiembre de 57.

**S** Aliò de Barcelona el señor Don Juan de Austria para ir a los Estados de Flandes Sabado 4. de Março de 656. a las 6. de la tarde, con tan corta familia como requeria el secreto de su jornada, y llevar aquellos que pudiesen seguirle corriendo la posta (que así era la orden de su Magestad) no pasando el numero de nueve personas, con las quales tomando dos galeras, que en aquella fazò se hallaua en el puerto, de la Esquadra de Napoles; gouernadas por dñ. Fernando Carrillo su Quatralbo, y Gentilhombre de la Camara de su Alteza, embarcandose juntamente en la galera San Juan, que era la que lleuaua la persona de su Alteza, ademas de la familia dicha, el Marqués Sierra, Gouernador de las armas de Cataluña, que a la sazón ivá à exercer el mismo puesto en el Estado de Milan, Luis Puderico Maestro de Campo General del exercito de Cataluña, y el Baron de Amata General de la artilleria, que passauan à Napoles, y en la galera Santa Agata, que juntamente seguia à su Alteza, ivan diferentes pasajeros de porte. Desta manera se hizo a la mar en demanda de la isla de Mallorca, a donde el dia siguiente, del dicho llegò tomando el puerto de Alcudia, aunque con trabajo grande, por ser el tiempo borrascoso, y estar muy gruesa la mar. No diò lugar el tiempo de poder seguir el viage, hasta el dia 8. por la mañana, que auindose mejorado se puso en execucion, poniendo la proa à la Menorca; en demanda de puerto. Apenas huuimos largado las velas, quando se descubrieron tres baxeles en medio del canal Barecio, que sin peligro conocido se podia seguir la derrota; pero en breue termino se conociò ser Cosarios, y que su ligereza prometia malas esperanças à la seguridad. Quiso se boluér à tomar el puerto; pero estar sotauentados del, y la mar, y viento tan grueso, y fresco, que impedia totalmente el uso de los remos, no permitian otra cosa, sino que tomando la costa por la mano, y arimadola à tierra todo lo possible se procurasse apartarlos de ella, y de nosotros. Executose esta forma; pero impedia el que sucediesse como se pensaua el ser la costa profunda, y salir el viento della, y con qualquiera de las dos razones ni se arimaua à tierra, ni arimados se conseguia el que los enemigos no hizieran lo mismo, que to-

mando nuestra proa, y firuiendose de todas las velas, por tener el viento por el costado, hizo que con mas facilidad nos alcançara à menos de vna hora de dar caça, estauamos debajo de la artilleria, molestados de las continuas cargas. Conocido el enidente riesgo, los criados y personas que podian tener alguna autoridad suplicaron con repetidas instancias a su Alteza, que pues la fuerza era tan desigual no expusiera su persona al miserable estado que prometia la materia, sino que tomando vna faluca, que por la popa de la galera venia, saltasse en tierra, de donde estauamos entonces tan cerca, que con quatro paladas sin ningun riesgo lo podia conseguir. Nunca quiso venir en ello su Alteza, y no dando lugar el peligro à que se tardasse en la resolucion, por estar ya debaxo del mosquete del enemigo, y auerle conocido ser baxeles de Berueria, fue menester dexar la costa, y poner la proa a la mar, y tomando el viento por la popa salio bien esta resolucion, pues dexando la tierra faltò el viento, y conecutiuamente la mar, y à los baxeles el uso de todas velas, por ir à popa, cò que pudiendonos valer de los remos, y siendo ventajosos en las velas, nos apartamos algun poco dellos, que juntos con otro de la misma conserva, que se descubriò despues por la parte de poniente, rindierò el bordo, poniendo las proas la buelta de Menorca, o por desesperarse de conseguir su intento, procurandola ganar de aquel modo. No tardò en declararle la fortuna, porque tomando nueva fuerza el viento de la parte de Levante, que era de donde le esperauan los enemigos, les diò lugar a que rindiendo el bordo de nuestra buelta, nos cayessen encima; con tanta presteza, y con tan numerosa, y cercana carga de mosqueteria, que sin dudá, à no hallarle allí la persona de su Alteza, la confusion que cargò en la chusma y marineria fuera bastate causa para que sin mas resistencia se entregaran a los enemigos. Murieron de esta carga (ademas de los forçados, y marineros) algunas personas particulares, como fueron el Marqués Sierra, que de vn valaço en el estomago viuiò pocas horas. A don Fernando Carrillo le sacaron vn ojo de vn mosquetazo. El Comitre Real fue muerto de otro. Al Maestro de Campo General Luis Puderico herido en vn brazo. Y otras personas



de menos porte, la chusma nueuamente alborotada embeço a pedir libertad, y quererse desherrar, animados de los Moros, que desde las proas de los vageles se la prometian, y de otros que seruian en la galera sin prisiones, y gozando de la ocasiõ de la cercania, se echaron en la mar, y della cogieron los vageles, cosa q̃ siruió de grande inconueniente: porque dando cuenta del personage que iba en la galera, las diligencias que igualmente haziã por ambas mudadas solo por la que conducia la persona de S. A. dificultauan más el poder cõseguir la libertad, pero la autoridad de S. A. y su brio pudo hazer que su causa se sossegasse, pues su mesma persona sobre la crugia los alentó de de modo, que cobrando algun animo por debajo de sus mismos baupreses pudimos salir de entre ellos, que sin poner en nada las esperanças deuidas dos por vno, y dos por otro costado logrando las ocasiones de los vientos, cuya inconstancia les daua lugar a que vnos, o otros valiendose de todas las velas, no solo nos alcançasse, pero aun a los bordos tenian ocasiõ de conseguirlo, y así sin mucha dilacion nos hallamos en peor parage que las otras vezes. Obstaua tanto a nuestra seguridad las diligencias de nuestros enemigos como el desaliẽto de la chusma, pues escaementados de lo sucedido, y temerosos de lo que esperauan auandonãdose los remos, con tentandole con escapar las vidas, se arrojauan debajo de los vancos, y por los escotillones, de a dõde a cuchilladas no los podian sacar, ni esta diligẽcia se conseguiera si S. A. prometien doles la libertad si por su medio la tenia, no los huiera animado, de modo, que contra toda razõ, y parecer, no obstante la cõtina lluvia de valazos, por cuya causa iban muchos remos defarmados, y la chusma mal regida, por ser muertos los que la gouernauan, salimos con mas facilidad que la segunda vez de riesgo tãto mayor: fue tan grande dicha la mucha confiança de los enemigos, pues assegurados de la pressa muchas vezes no disparauan las armas, no dudando conseguir su intento. Hallamonos a las quatro de la tarde fuera del mosquete, y empezando a saltar el viento, y a sossegarse la mar, nos alargamos de modo, que al anocheecer estauamos fuera de cañon, mas la luna daua lugar a los enemigos a que pudiesen seguirnos, por ser tã clara, que a no sobreuenir a las diez de la noche vn temporal pudiera ser no perderlos de vista en toda ella; pero cubierto el ayre de la parte de Levante, nos obligó a que dexando el temor de los eneminos atediẽsemos solo a el de la mar, y así amaynando las velas se dió lugar a que el tiempo dixera lo q̃ se auia de hazer. La galera santa Agata en esto

hizo tres ahumadas, cosa en que se conoció bien su riesgo, pero no pudiendola socorrer p̃simos la proa a la costa de Berueria, que era donde nos lleuaua el viento, y nauegando toda aquella noche sin que pudiesemos tomar otra derrota, aunq̃ sin velas, el dia nueue por la mañana nõshaliãmos muy apartados de las Islas, y cõ el riesgo que promeria la vezinda de la costa de Berueria, a dõde caminauamos tan aprissã, que sin embargo de ir a boluer tãto, y con dos ferros por la popa, haziamos siete millas, por otra: nauegose en esta forma todo el dia, y noche, y durando la pertinacia del tiempo, amaneciò el dia diez del mesmo semblante, hallamonos tan cerca de Berueria, y cõ tan mala forma de mejorarse el viẽto tan presto como era menester para no dar en tierra, que en pocas horas que prosigiera fuera preciso; pero no auiedo otro partido que tomar, por no dar la mar lugar a q̃ se le pudiese el costado, aulla poco q̃ discurrir pero aquella tarde hecha la quinta dõzima de la luna, difierente totalmente de lo que se esperaba, de la crudeza del tiempo de improniso se mudò, aclarandose el ayre, y mudandose el viento, a medio dia dió lugar a que pusiẽmos la proa a los Leuãtes, que era la buelta de Cerdeña: el dia ta proa lleuamos toda la noche, y el dia once descubrimos por la siniesira a Menorca, y marcado el terreno se siguió el Golfo de Leon a proa, a los Gregales: a la tarde se mouiò gran mar, y al anocheecer quedamos sin velas, y con mar tan gruesa, que en toda la noche no pudimos hazer camino, lastimando las obras muertas de la galera, rompiendo el espolon, y el sajamar, y quitãdole las escalas, el dia dõze al amanecer nos fue con buen tiempo, y con la popa a los griegos leuãtes seguimos la buelta de las Islas, y el dia trece descubrimos a Cerdeña, y la ciudad de Alger, dõde dimos fondo a medio dia, y reconocida la sanidad de la galera, nos dieron pratica de que necesitamos sumamente, por auer dos dias que totalmente faltaua el agua; S. A. no quiso darse a combacer, mezclado entre sus criados saltó en tierra, y vió la ciudad, y su fortificaciõ, y al anocheecer zarpamos la buelta de Puertoconde, dentro de dos horas a la Asinara, que es en la misma isla, y hecha agua, y leña aquella noche nos hizimos a la mar en demãda de Corcega, y al amanecer el dia catorce se mouierõ vnos leuantes tan frescos, que nos obligaron a boluer a la mesma eala, donde estuuiamos hasta el dia diez y nueue, en el qual por passar muy adelante el peligro de la herida de don Fernando Carrillo, determinõse a dexarle en Sacer, ciudad principal en Cerdeña, y aquella noche zarpamos la buelta de Layazo Ciudad de la Corcega, y no quedamos a la vista de la isla de Pin, y tener por cierto que se pasaua por orden mandando estar m̃te y que se d̃que a prelo se tra la nos a p̃enoua, tribo a an, refi, arcarse, ara que an, por el M̃del M̃age, f̃tamos, tana d̃mbarc, entra del di, arcò el, erico c̃tan d̃ecer el, arse aq̃, erauan, A. y la, ompã, mbaxa, ir en si, do esto, no hal, licit as, pero, do pu, urús, y, maron, erdad c̃, execut, is duda, to de A, ciudad c̃, la segu, ce.



ciego, donde llegamos la tarde del día veinte,  
 y no queriendo dar práctica pasamos aquella  
 noche la buelta de Calvi, donde llegando el  
 día veinte y vno pareció a S. A. no entrar, por  
 no perder tiempo, y así puesta la proa al Geno-  
 uesado amanecimos el día veinte y dos a  
 vista de la costa, y a la tarde tomamos a puer-  
 to Pin, donde sin ser S. A. conocido se trató  
 tener práctica solicitado de Luis Poderico co-  
 n pretexto de que a negocios de importancia  
 pasaua a Milan, no se pudo conseguir por re-  
 her orden de no darla, sin ir a Genoua, y así  
 quando S. A. zarpar antes de amanecer por no  
 estar mas de veinte millas, amanecimos el día  
 veinte y tres a vista de Genoua de tres galeras  
 que se descubrieron por nuestrats proas, que  
 si que al principio nos dio algũ cuidado, muy  
 presto se reconoció ser del Papa. No era tã fe-  
 zeta la jornada de S. A. que así como llega-  
 mos a puerto Pin vn Cavallero que venia de  
 Genoua no se informó de quando seria su  
 arribo a Genoua, donde por puntos le espéra-  
 ban, respondiéndole que S. A. estando para em-  
 barcar se le auia venido orden de su Magestad  
 para que passasse a Madrid, y de allí a sandebal-  
 en, por donde nueuamente se auia determi-  
 nado su jornada, no haziéndole saber la muer-  
 te del Marques Sierra, ni demas accidētes del  
 viaje, solo que en la borrasca del golfo nos  
 salamos cō aquella galera diuidido de la Ca-  
 tana del Duque de Turfis, en la qual venia  
 y embarcado el Marques en la galera santa Aga-  
 o por, entramos en el puerto de Genoua a las nue-  
 obras del día, y despues de rata platica se desem-  
 barcó el Maestre de Campo General Luis Po-  
 derico con casi todos los criados de S. A. con  
 y con de preuenir cauallos, y hallarse al ama-  
 buelcer el día siguiente con ellos en san Pedro  
 de Arenas, donde determinó S. A. desembar-  
 carse aquella noche con solos dos criados. Es-  
 ta galerauan en Genoua por puntos la persona de  
 taua S. A. y la Republica tenia preuenido con toda  
 ompa su alojamiento, y en toda su ribera cō  
 a comboxadores para recibirle, y las Galeras pa-  
 en rir en su busca quando se tuuiera el auiso i sa-  
 ano do esto por S. A. defendió de que en la gale-  
 de y no hablasse nadie cō los de afuera, aunque lo  
 en la licitassen tanuiuamente como lo procura-  
 oche, pero el ir la galera sola deslumbró casi de  
 cega, punto la verdad, hasta que el Duque de  
 urfis, y la Republica apretarō las diligēcias  
 bolomaron mas luz, aunque siempre parecida la  
 ta el dardad con las preuenciones de parte de S. A.  
 y a de executadas en virtud de sus ordenes, entre el  
 ando s dudas miētras se allanara para ir a san Pe-  
 cio to de Arenas, S. A. no quiso excusar ver vna  
 e zar tudad como aquella y así fiado juntamente  
 Cor la seguridad publica no ser conocido la da-

uen el ser, cosa que difícil ofamēte se podiã  
 persuadir, mezclado entre todos los que le  
 acompañauan pudo ver algunas cosas de las  
 insignes della, y boluendo a tomar con toda  
 preiteza la salua, y con ella a el camino de san  
 Pedro de Arenas, se fue a vna hosteria, de dō-  
 de así como cerró la noche tomando cana-  
 llos con dos criados, y el Barō de Amara, que  
 entonces le seguia, marchó hasta llegar a Pō-  
 cedezimo, ocho millas distante de san Pedro  
 de Arenas, por causa de auer hallado en el ca-  
 mino algunos que con sollicitud procurauan  
 conocerle. El día siguiente a veinte y quatro  
 pasó por allí el Duque de Turfis, que con to-  
 da diligēcia iba en busca de S. A. aunque ig-  
 norando donde le hallaria, y dexandole pasar  
 a delante tomamos el camino de Otacho, que  
 es el de Milan, y porque las diligēcias del Du-  
 que no ocasionassen mayor publicidad a me-  
 dio día, deteniendose a comer en los ostales,  
 le embió a dezir al Duque, que solo le esperas-  
 se en Otacho, y aunque el auia ya pasado por  
 la posta, boluio, y al anocheecer se vió con S. A.  
 dandole vna embaxada de parte de la Republi-  
 ca, q̄ en duda de si seria verdad su arribo le em-  
 biauã el día veinte y cinco. Despues de auer-  
 se despedido el de Turfis fue a comer a Sartau-  
 al, primer lugar del Estado de Milã, de dō de  
 siguiendo el camino de Tortona, le adelantó  
 por ver la satisfacion, y despues hizimos no-  
 che en Bouera Alli llegó por la posta el Cōde  
 Hercules Vizconde con nueuas dudas de que  
 S. A. se auia desembarcado, y en su busca por  
 orden del Marques de Caracena, de quiẽ tru-  
 xo carta, y la mañana siguiente con respuesta  
 boluio a tomar la posta, y S. A. con la priessa  
 acostūbrada a tomar el camino de la Certosa  
 de Pauia, donde determinó hazer noche, y es-  
 perar respuesta del Marques, y al pasar por Pa-  
 uia, adelantado la mayor parte de sus criados  
 dió buelta a la ciudad, y sus fortificaciones, y  
 juntamente los ataques del enemigo, cuyos  
 bestigios todavia prometian comprehender-  
 los: a la noche durmió en la Certosa de Pauia,  
 a donde vino a besar la mano a S. A. el Obis-  
 po de Begeuen, trayendo tambien carta del  
 Marques, el qual llegó a media noche dexado  
 su casa fuera de Milan, y en marcha para estos  
 Estados, y despues de auer estado algunas horas  
 con S. A. se boluio a Milan a disponer el aloja-  
 miento, y el día 27: por la tarde, despues de a-  
 uer permitido a algunos de los Cabos del exer-  
 cito que le besassen la mano, puesto en vn co-  
 che fue a dormir a vna casa vn tiro de mosque-  
 te de Milã, dōde concurrió toda la noche als i-  
 tiéndole con el deuido obsequio el Marques de  
 Caracena, y con particular fineza la tarde de  
 los veinte y ocho puesto en vn coche con dō





Iuan de Borja General de la Caualleria, el Duque de Veraguas, y don Iuan Vazquez Maestro de Campo General, y el Gobernador del Castillo fue a ver algo de la ciudad, y la tarde de los veinte y nueue al Castillo donde le esperaba el Marques don Iuan su Gobernador, en entrando se puso a cavallo, y vio todas las fortificaciones, y el dia treinta por la tarde fue a casa del Canonigo Setara, que es muy digna de ser vista, y la tarde del de treinta y vno vió la Iglesia del Domo, y baxaron el santo clauo siendo siempre el concurso tan grande, que no se podia ir abriendo camino por ninguna calle. El primero de Abril vio la fortificacion de la ciudad, y a la noche por auer crecido las instancias del Cardenal Tribulcio, que viuamente deseaua que S. A. honrase su casa, fue a dormir a ella, siendo recibido con toda veneracion, obsequio, y agasajo. El dia dos fue a ver el Monasterio de san Ambrosio, y dispuesto el viage para el siguiente dia tres del dicho despues de auer comido, y ido al quarto de la Princesa nieta del Cardenal, se puso en vn coche, y fue a tomar los que fuera del lugar estauan preuenidos para la jornada, la qual aunque estaua disuelta por el camino real, el auer salido de Milan toda la nobleza a acompañarle hizo que se dexasse, y tomando el de Brina, despues de auerse despedido del Cardenal, que auendolo ordenado S. A. por su indisposicion que se quedara en su casa, sin querer que lo supiera, le fue a esperar donde auia de mudar de coches: aquella noche posó en casa de Alonso Vizconde, vn cauallero dueño del lugar de Brina, deudo del Conde Hercules Vizconde, que desde Milan por orden de S. A. le venia siruiendo hasta Flandes. El dia quatro la marcha en la forma antecedente, acompañado juntamente de Alfonso Vizconde, y del Marques Geronimo Stampa. Este Cauallero desde q̃ S. A. entró en el estado de Milan por disposicion del Marques de Caracena le asistió continuamente, y cuidó de su regalo, y le acompañó hasta dexarle en tierra de Venecianos. Aquella noche la pasó en Hospitalete, seis millas distante de Breza, y la mañana siguió a cinco embiando por cauallos, y puestose en ellos, auiendose despedido del Vizconde, y del Marques Stampa, y ya en tierra de Venecianos, fue a dormir a Valsancá. Hallauase en este parage de San Antonio de Padua, y S. A. ansioso de ver tan grã santuario, ajustando el tiempo que auia menester para llegar a Tréto, y el que tenía para ir, y boluer de Padua por la posta, viendo que le sobraua no quiso perder la ocasion, y apeandose de los cauallos, y tomãdo las postas cõ solo dos criados, y el Conde Hercules dexando orden a los

criados que siguiendo el camino de Dulgrobres fuesen a esperar a Tréto, lo qual executado se halló la noche de los ocho en el y S. A. sin detencion alguna, corriendo toda la noche por el camino de Pelsquera, Verona, Vizenca, se halló el dia seis por la tarde en Padua, la qual gastada en aquel Santuario, sabiendo que de alli no distaua Venecia mas de veinte millas, y asegurado segunda vez de que tenía tiempo para llegar a Trento a el mesmo que la familia, embarcandose en la Brenta, aquella noche fue a amanecer el dia siete en Venecia, el qual ocupado todo despues de auer tomado vna posada de poco trafago, e ver la extraordinaria grãdeza de aquella corte, que pudo executarlo con toda virtud de animo (por la gran seguridad que podia tener de no ser conocido) llegada la noche romiéndose embarcacion para seguir el viage, salió de la posada en vna gondola, y no queriendo executar dexarse ver del Marques de la Fuente Embaxador de España, desembarcando cerca de su casa le embio a auilar como le esperaba en la calle, el qual salió al punto a besarle la mano, y gastaua parte de la noche en la conuersion, sin dexarle vencer de sus suplicas dirigidas a que se detuiesse algun dia mas acompañandole hasta la barca siguió el camino de Mestre (primer lugar de la tierra firme) y desembarcando al amanecer tomó los cauallos con intento de llegar aquella noche (era la del dia ocho) a Trento, aunque la distancia era larga, que con tener mas de cien millas, lo huiera conseguido, si las grandes lluvias que sobreuiniéron no lo estoruarã por su continuacion; fue de modo que quitando el vfo de las postas, y el de los caminos auer crecido la Brenta, cuya ribera se sigue mas de quarenta millas, de modo que ademas de la incomodidad causa grande peligro no obstarle ninguno a que S. A. dexasse de proseguir la jornada en la forma que permitian los accidentes, y seguía por Maestro Treuico, y Bacer ultimo lugar de los Venecianos. Llegado el dia diez a Trento, primero del Condado de Tirol, el dia once comió en Igñá, y durmió en Bulcan, a doze dermió en Clausan, y el siguiente treze auiendo comido en Beisen durmió en Sterzen, a catorce comió en Matren, auiendo aquella mañana desde Sterzen escrito al Serenissimo Ferdinãdo Carlos Archiduque de Inspruch ( donde determinaua ir a dormir aquella noche) para saber el modo con que auia de verse con S. A. solicitando sumamente que fuesse sin ser conocido. Lleuó la carta el Conde Hercules, y orden de boluer con la respuesta vna legua antes de entrar en Inspruch, y auiendo sabido que ya se esperauan romãdo



do la posta llegó a aquella Ciudad, después de  
anochecido en cuya puerta le esperaba el se-  
ñor Archiduque, donde puesto en su coche se  
fueron a Palacio: lleuó el Serenísimo Archi-  
duque a su quarto a S.A. dexándole en él des-  
pués de larga visita, y no auiedo podido ve-  
cer que se detuiera en aquella Corte algun  
dia, vino consecutiuamente a ver a S.A. el Se-  
renísimo Sigismundo, hermano del señor Ar-  
chiduque, y acabada la visita fue S.A. a ver a  
la Serenísima Archiduquesa, acompañado  
de toda la Corte, siendo necesario quitarse  
el reboço por aquel poco tiempo: las instan-  
cias de la Serenísima Archiduquesa fueron  
de modo que no pudo executar la jornada el  
dia siguiente, diferida hasta el de los diez y sie-  
te. Segundo de Palqua boluio S.A. a su quarto,  
y preuenida la cena vinieron leis Gentilsho-  
bres de la señora Archiduquesa a servir la via-  
da, y copa, y ocho a estar allí cō continua asis-  
tencia; pero S.A. cenó en la cama seruido solo  
de sus criados, y a los diez y ocho por la maña-  
na fue S.A. a ver a los señores Archiduques  
cada vno en su quarto, y a medio dia vinieron  
ambos al de S.A. a comer cō él. Estaua la me-  
sa debajo de vn dosel, y en la cabecera tres si-  
llas, tomó S.A. la de en medio, y las de los  
lados los Serenísimos Archiduques, y aca-  
bada la comida fueron todos tres Príncipes  
a ver la caualleriza, y hazer mal a los cau-  
llos en esto se pasó la tarde, y a la noche fue  
S.A. a ver a la Serenísima Archiduquesa dō-  
de estubo muy despacio, y después cenó en su  
quarto en la forma que en la noche antecede-  
te: El dia diez y seis por la mañana la pasaron  
jugando a la pelota, y al medio dia combida-  
do a comer S.A. de la Serenísima Archidu-  
quesa fue a su quarto. Estaua la mesa con qua-  
tro sillas, las dos a la cabecera, y a los lados las  
otras dos. Sentaron en las precedentes la  
Serenísima, y S.A. acabada la comida, que  
fue muy tarde el poco intervalo q̄ huuo entre  
ella, y vna comedia de musica q̄ estaua preue-  
nida, la pasaron en la pelota, y venida la noche,  
y el tiempo de la comida, se hallaron todos  
quatro en el teatro, en medio del qual estaua  
quatro sillas en vna tarima en hilera, las qua-  
les ocupadas en la forma que a medio dia la  
vieron, que fue cosa insignie, mudandose este  
atrio en cinco diferentes formas, executado  
con la grãdeza que se dexa enſeder. Acabose  
a media noche, y por ser en el quarto de S.A.  
procuró ir acompañando a la Serenísima al  
suyo, aunque en vano, y no pudiendolo cōse-  
guir se retiró, junto con los señores Archidu-  
ques, que le acompañaron hasta su aposento, y  
el dia diez y siete por la mañana fue S.A. a del-  
pedirse de la Serenísima, y después a los quat-

tos de los señores Archiduques, y después de  
auer comido en el suyo, que fue retirado en la  
forma de las noches antecedentes, a la hora de  
la jornada vinieron los señores Archiduques  
al quarto, y lleuaron a S.A. hasta el coche, sin  
quererse remitir hasta auer empezado a ca-  
minar, y fuera del lugar puesto a cauallo, se  
prosiguió el viaje en la forma acostumbrada.  
Quando S.A. se quería ir no quiso dexar de ha-  
zer alguna señal de magnificencia, y así ma-  
do a vn Gentilhombre de su camara, que a los  
que le auian seruido, o estauan dedicados para  
ello, repartiessse algunas memorias, como fue  
al asistente, que estubo siempre en su quarto,  
vna joya de diamates, a dos Gentilshombres  
de la camara, que auian venido a servir la no-  
che que llegó, dos sortijas de diamantes, y al  
Cauallerizo mayor, que en las vezes que co-  
mió en publico con los Serenísimos auia  
seruido la copa, vn ramo de diamantes. A v.  
Ayuda de camara que auia mandado venir a  
oirle tocar el violin vna sortija de diamates,  
todas de harta estimacion, y tambien mandó  
repartir entre la familia 2y. escudos de oro.  
Despedido de S.A. fue a dormir aquella noche  
a Vezelti, y la mañana del dia diez y ocho del  
pues de auer respondido a dos embaxadas de  
los señores Archiduques, embiadas con dos  
Gentilshombres de su camara, fue a comer a  
Portarése primer lugar del Ducado de Baue-  
ra, y auiedo marchado todo el dia con rigu-  
rosísimas nieues durmió en Murna, a diez y  
nueue comió en Ballhom, y durmió en Lan-  
pertz, distante 30. millas de Augusta, dōde fue  
a dormir la noche del dia 20. donde auia lle-  
gado el Marques de Caracena con toda su fa-  
milia, y después de auerse visto de espacio cō  
S.A. quedó determinada la jornada, y el dia  
21. marchó el Marq̄s. y S.A. huuo de detener-  
se por auer de buscar nueuo carruage, y así le  
ocupó en ver las cosas insignes de aquella ciu-  
dad tomadas las caléas por ser este carruage  
mas ligero que los Cauillos. Marchó el dia  
22. y fue a comer a Nouindorf, y passando el  
Danubrio por Donaueat, durmió en Orherq̄.  
En la marcha deste dia le encontró vn correo,  
que venia en busca de S.A. con respuesta de  
otro, que desde Milā auia despachado al Cōde  
de Fuenfaldaña, el dia 23. comió en Frumin,  
ciudad de la Fráconia, y durmió en Tegelins-  
pil, a los 24. comió en Miquelbaque, y durmió  
en Ribouquet, donde otra vez encontró al Mar-  
ques de Caracena: desde aquí despachó vn co-  
rreo a Milan para España, y el dia 25. a Pintat,  
a 26. comió en Mitelburh, y allí se embarcó  
en Vímēno, por acelerar mas las jornadas, y  
nauegando toda la noche sin tocar en ningun  
lugar de dia, a 27. por la tarde llegó a Fráfore





dando desembarcó, y estuvo a quella noche por tomar lengua de la seguridad en el paso del Rin, allí estuvo el día 28. esperando al Marques de Caracena, que llegó a quella tarde tomando comboy para el día siguiente, que era a los 29. y tomarlos en nombre del Marques, que eran 50. moqueléteros, se determino ir en su conserua, hasta Colonia, y embarcandose por la mañana, marchó la buelta de Magücia, donde llegando al anochecer siguió el camino de Elfe, allí se hizo alto, por no permitir el Rin, que le naueguen de noche, y vino vn Embaxador de parte del Elector a ver al Marques, y procurar besara S. A. la mano. No lo pudo conseguir, por no darle a conocer a nadie: el día 30. se nauego todo, y a la noche se llegó a Coblens, ciudad del Elector de Treberis, la casa del Marques se desembarco, y S. A. por estar allí el Elector se quedo en el rio, y el primer día de Mayo a el anochecer fueron a desembarcar a Colonia. Esperauan a S. A. en aquella ciudad el Principe de Turinghien, Gouernador de la Prouincia de Guedres, q. por ser aquella la primera tierra que se topa de la Magestad confinante con Colonia, Ducado de Niembourgh, y la menos segura, por orden del Cōde de Fuenfaldaña, y con carta suya, para S. A. le esperaba, para comboyarle con 800. cauallōs, mitad del señor Principe de Condē, y mitad de su Magestad, que para aquel efecto auia venido tambien los Condes de Coligni y la Sufa, Tenientes Generales del señor Principe de Condē, de quien truxeron carta para S. A. y orden de comboyarle, tambien tuuo carta del Serenissimo Archiduque Leopoldo en orden a que le esperaba en nuestra Señora de Monte Agudo, nueve leguas de Bruselas: el día 2. no se marchó por aguardar el comboy, y el de 3. por la mañana salió en la forma ordinaria, aunque acompañado de infinitos particulares, que mōuidos de la curiosidad auian venido ademas de el Marques de Caracena, y los demas ya dichos, fue a comer a Castar, lugar del Duque de Niembourgh, en el pais de Lillers, dōde fue hospedado por ordē del Duque, a cuyos criados mādō repartir treceientos escudos. A la noche fue a dormir a Erchelens, primer lugar del pais de Geldres, y el día 4. el Marques de Caracena boluio a Colonia a traer su casa, que la auia dexado allí, por venir acompañando a S. A. q. tomó la marcha para Ruzémunda, donde llegó temprano. Apeōse en casa del Principe de Isinghien, y el día siguiente a 5. el Conde de Fuenfaldaña, vino de Bruselas, trayendo consigo los mas oficiales del exercito, y algunos de los criados de la casa Real, por si S. A. gustaua de que desde luego le començassen a servir, hizo venir algunos co-

ches, y al faldre de la persona con oficiales con todos adrezos para hazer vnos vestidos. Esperaua S. A. al Marques de Caracena, el qual llegado el día 8. por la tarde, se resoluió la marcha para el día 7. y despues de auer comido, se puto en el coche, y fue a ver a la Marq. de Caracena a su posada, y acabada la visita se guiso de todos fue a dormir a Deer, lugar del pais de Liejar. Desde aqui el Cōde de Fuenfaldaña se adelanto a Bruselas a acomodarse algunas cosas para la llegada de S. A. El día 9. marchó como el antecedente acompañado ya del Marques de Caracena, y durmió en Diste, media legua de nuestra Señora de Monte Agudo. En este Conuento esperaba el señor Archiduque, y el día 10. saliendo S. A. de Diste a las diez del dia se encontró con toda su familia, que era tan lucida como grāde, en medio del camino se apearon los señores a vn mismo tiempo de los coches, y entrando S. A. en el del señor Archiduque, y vn Gentilhombre de su Camara boluio acompañandole a nuestra Señora de Monte Agudo, entraron juntos en la Iglesia, y oyeron Misa oficiada de la musica de Camara del señor Archiduque, que es grande por todos caminos, y acabada acompañó el señor Archiduque a S. A. hasta su quarto, y buuelto al suyo, y llegada la hora de comer baxaron ambos donde estaua la mesa, encontrandose antes de llegar a la sala, comierō juntos, y acabada la comida se fue cada vno a su quarto hasta q. llegó la hora de ponerse cada vno en la marcha, y S. A. remunerando al señor Archiduque, se entró en su coche con solo vn Gentilhombre de la Camara de S. A. mandando tomar el camino q. auian traído: acompañó al señor Archiduque hasta donde le salió a recibir a pocos mas o menos pasos, y infatado S. A. del señor Archiduque en que se boluiera, por auer de ir aquella noche a Lobayna, distante de allí cinco leguas, lo huió de hazer, y así apeados ambos despues de los cumplimientos ordinarios tomarō a vn tiempo sus coches, y cada vno su camino. Al señor Archiduque siguieron sus domesticos, que eran dos Gentilshombres de su Camara, la musica, y otros inferiores, y todos los Caualleros del Pais que le seruiā, despues de auerle besado la mano siguieron a S. A. Tambien hizieron lo mismo las guardias, pero no queriendo pasar por ello S. A. fueron acompañando al señor Archiduque hasta dexarle fuera de los Estados. Siguió S. A. el camino de Lobayna, y antes de llegar a la Ciudad el señor Principe de Condē, que auia venido desde Bruselas a recibirle, le encontró. Venia acompañado de toda su Corte, teniendo en la plaça de armas gran parte de caualleria de su Exercito



quando se encontraron fue en la forma como con el señor Archiduque, que desmontaron ambos de sus carrozas a vn tiempo. y S.A. entro en la del Principe, y de aquel modo llegaron a Lobayna, aniendo la Ciudad salido a ofrecer a S.A. las llaves. Apeose en casa del señor Principe, y despues de vna breue visita, se sentaron a cenar en la misma forma q̄ auia comido con el señor Archiduque: fue cipiendido el vanquere, y acabado, q̄ fue tarde, S.A. acompañado de todos se fue a la casa que estaua preuenida, q̄ era en frente de la del señor Principe, y pasada la noche el dia 11. despues de auerse buuelto a Bruselas el señor Principe de Condé a medio dia se puso S.A. en el coche con intento de llegar despues de anochecido a Bruselas: en el camino le encontro vn correo del Conde de Fuenfaldana, cō el qual le significaua el ansia que todos tenian de verle, y que por darles esta satisfacion conuenia cōdescender S.A. entrar de dia, y así apresurando mas el passo siguió el camino, el qual estaua tã poblado de todos los moradores de los lugares vezinos, y de otros bien distantes, que era cosa de admiracion, siendo si guido de tantos, q̄ no pareció despues grande el concurto de la ciudad; donde antes de llegar halló a los Brújese en cinco numerosos esquadrones diuididos en número de más de 70. y S.A. palso por su frente de vâderas, aplaudido cō tan vniuersal regocijo, como no se puede ponderar. A la entrada de la ciudad le esperauan sus Burgomestres ofreciendole las llaves. S.A. les respondió en Francés. Rodeado de infinitos coches entró en la ciudad, y por la puerta que va al parque en Palacio: era ya tarde para salir en publico a santa Gúdula que es la Catedral, y así en vn coche fue a hazer oracion de secreto, auiendo primero venido a verle el señor Principe de Condé, y el dia siguiente 12. todos los Tribunales, y despues juraron de Gentiles hombres de su camara muchos de los q̄ eran del señor Archiduque, y de los demas particulares del Pais, como fueron el Conde de Salazar Gouernador; y Capitan General de Cambray, y Cambrelí, el Conde de san Aumur Gouernador del Condado de Namur, el Marques Detreleguies Gouernador de Fornay, el Marques de Tortón Capitan de los Archeros, y General de los hombres de armas de estos Estados, don Melchor Puertocarrero hermano del Conde de la Mandomia, el Principe de Isiguen, Cauallero de la Orden del Toison, y Gouernador del pais de Geldres. Luró de Cauallerizo mayor el Marques de Cerraluo. De Mayordomos juraron el Baron de Tambee, el Conde de Vis, el Conde de la Motteria, y a esta proporcion la demas familia lie-

do lustrosissima en todo. Acabadas estas, y otras funciones publicas se empeço a tratar las cosas conuenientes a la Campaña.

Y empeçado a obrar en el desempeño de sus obligaciones, salio bieatrisimo de Bruselas el señor don Iuan mediado el Iulio de 56. al socorro de Valencianas (ya mas ilustre por tan gran accion, y socorro) acompañado S.A. el valeroso Principe de Condé, bien conocido en la Europa por sus proezas, y el belicoso Marques de Caracena Gouernador de las armas de Flandes, donde el Frances se hallaua adelantado. por auer ya desembocado el foso, y vn media luna, hallandose con mas de 3000 hombres, y tan pacificado, que tenia por partes a esfolos, y paliçadas lo q̄ hazia al parecer inuencible el ataque de la linea: pero la importancia de la plaza, y el miserable estado en que estas Prouincias quedarian perdida esta, obligó a la resolucion de acometer las fortificaciones, como se hizo a la vna y media de la mañana Domingo 16. de Iulio de 56. con tanta felicidad, que nuestro exercito rompiendo el cordón entro en la linea, socorrio la plaza, y deshizo al exercito enemigo con gran estrago del, con prision de 67. Cabos, y muerte de vn gran numero de gente quedándonos el artilleria el bagage, y vna gran cantidad de vanderas, y estandartes, y como el exercito Frances se componia de dos trozós vno del Mareiscal de Turena, y el otro del Mareiscal de la Fortesenense (siendo el quartel desta el q̄ se rompio) el quedó preso, y mucha nobleza de que se embió a esta Corte vna lista copiosissima, en ella se dize los nobres, calidad, y puestos de los prisioneros, y por menor se indiuidan el artilleria, vanderas, y estandartes, que se ganaron, con todo lo demás, que fue vn espolio grandisimo. De vna parte faltaro 500. hombres, y quedaron ochocientos heridos.

El señor don Iuan ha obrado de manera, q̄ admira su valor, el Marques de Caracena, y su conduta han sido de muy gran Capitan, el Principe de Condé, dando embidia a los doze, que Fracia celebró en su antigüedad ha hecho maravillas, y en las armas le dieron vn mosquetazo, q̄ se las bollo, y al Marques le hirieron el cauillo. El de Turena se escapó con la gente de su quartel, y la derramada trató de juntarse en vn puerto vetajoso, cerca de Quenoy donde se aquartelo, y nuestra gente juto a él esperando que desalojé, siendo preciso el hazerlo, por saltarles viueres, y forrages, con que se espera mejor suceso, que el que se ha tenido en el socorro de Valencianas.

Hallauase en esta ocasion en Bruselas de passo aquel gran ministro, y bizarro cauallero don Alonso de Caracenas, Embaxador que fue en





Inglaterra por mas de 16 años portandose cō el valor mas atento, que conociò la mayor politica, en los encuentros tan raros quanto peregrinos, que sucedieron en aquel tumultuoso Reyno, cuya igualdad de animo, y constancia en ver los mostruosos accidentes q̄ sucedieron en el, es indecible, q̄ si bien no tuvo parte en tan gran suceso, por no ser su profesión la de soldado: pero en la de Ministro no ha tenido menos parte en el que otros, pues para la disposicion de la campaña, y buscar dinero para que pudiera salir a ella nuestro exercito, y despues de salido proueer el cāpo de quanto ha pedido, sin que aya faltado cosa alguna, creer se puede, no auer trabajado menos. De que, del campo, el señor don Iuan, y el Marques de Caracena le han escrito las gracias con gran ponderacion, y añadiendo firmezas en el nueuo sitio que se fue a poner en otra plaça, de que se siguió no menos favorable suceso que el de Valencianas, siruió cō el mismo cuydado, y diligencia.

Y es cosa de singular atencion, que la mudança deste gouerno, que tanta ventaja daua al enemigo, aya ocasionado su ruina con vn suceso, que influirá en toda la Monarquía, pues sus enemigos han mandado llamar las tropas que tenían en diferentes partes para defenderse, con que será muy posible tener malos sucesos en todo.

Recibióse en esta Corte el socorro de Valencianas con tantas ventajas como era justo en suceso tan grande, asistiendo su Magestad en su Real Capilla al canto de las diuinas alabanzas: dieron mil aclamaciones a los vencedores, cuyas proezas los harán gloriosos en los vnos, y otros siglos; siendo vna de sus consecuencias la rendicion de Condè, plaça inexpugnable, mayormente con la guarnición que auia dentro, de mas de 400. hombres; que no fueron menos los que salieron sin perder vno de nuestra parte, suceso que tiene al enemigo tan quebrantado, que estos dias le deshizierón cinco gruesos de caualleria y unas tropas nuestras, y en otra parte gente nuestra deshizo vn Regimiento de Loreneses.

Y Turena quedó abrigado cō la artilleria de Arrás, que aun alli no se tuvo por seguro cō su exercito, que constaua solo de 400. infantes, menos la caualleria; que a esto reduxeron los nuestros los 3000. hombres que traxeron Franceses sobre Valencianas, y el nuestro se hallaua cerca de Cambray, pareciendo que ía entrar en Francia para traer a Turena a zia ella, y sacar su exercito de nuestro país, que es verosimil acudiera al reparo de lo que nuestra gente pudiera obrar en el si yo; pero no sucediendo las cosas como se imaginó.

El Turena sacó de su exercito de 3. a 400. cauallos, con alguna infanteria de las plaças de Arrás, Betuna, y otras, y marcharon con toda prisa la buelta de san Benant, cō animo de tomarla por interpresa; pero no pudo llegar cō tanta presteza, y secreto, que no llegasse a noticia del Governador, que es el Coronel Realtouras, q̄ luego (no teniéndola plaça mas que 200. hōbres) sacó de Arris, y Armétiers hasta 1000. hōbres; y guarneciò la plaça de manera q̄ quando llegó Turena halló tanta resistencia; auiendo tenido por cierto tomarla luego, y en quatro asaltos que dió le matarō mas de 700. hombres, y le hirieron mas de 1200. cō que dexando la empresa se retiró, quedando en el campo dos piezas de artilleria, muchos pontones, y pertrechos de guerra. Esto es lo que hizo el Marechal Turena despues q̄ huyó de Valencianas.

Fue muy agradable a esta Corte, y a España la toma de la plaça de Condè, tan celebrada en estos países, que si bien no era de la de mas importancia, su situacion della, y lo fortificado, que la tenia el enemigo, la haze oy de tanta como qualquiera de los Estados.

Al fin se rindió Condè a las armas de su Magestad en 18. de Agosto, salieron della 400. y 70. hombres con armas; los demas sin ellas; toda gente famosa, y la mejor infanteria que auia en Francia: Y porque seria gran resfuerto para su exercito si derechamente se huiera encaminado esta gente a vnirse con la de Turena, que lo podian hazer en dia y medio de marcha, se capituló, q̄ auian de ir por Dianbirles, que es vn rodeo de mas de cien leguas, que se puede creer se deshará este exercito en tan largo viaje.

Continuando el señor don Iuan las felicidades de su entrada en aquellos países, sitio bizarro la inexpugnable fuerza de san Guillè, famosa por su fortificación, y estado sobre ella el enemigo sitio a la Capela, pareció conueniente socorrer a esta; perdióse lo vno sin cōseguir lo otro.

Retirado nuestro exercito a sus quarteles por las inclemencias del cielo, hizo se vn negocio de gran importancia al seruicio del Rey nuestro señor, con gran satisfacion del País, q̄ fue asentar con la Prouincia de Flandes que de dos millones y 4000. florines, que tanto importan 200. raciones cada dia, que ha ofrecido para sustentar el exercito de viueres el Inuierno de 56.

Ya iba entrado la Primavera de 57. quando a los 12. de Março se encaminó el Marques de Caracena para san Guillen, siguiendo-le a los 14. el señor don Iuan, y el Principe de Condè, donde auian llegado las tropas en con-



conformidad de el orden, que se dió aquella buelta, con fin de embarazar el socorro que el enemigo trataba de introducir, y quando no se coniguiese, atacarla viua fuerça, siendo en sazón que se hallaua con pocos víueres, y que el enemigo no podia socorrerla por falta de forrajes, y si se pudiesse recuperar aquella plaza será vn principio de campaña felicíssima.

Y auiendo su Alteza cubierto el intento de atacar la plaza con dezir íva a embarazar el socorro que poderoso venia de Francia para introducirle en ella, a los 17. deste se acometieron los redutos, y vn hornaueque, que mandaua las inclusas de las aguas, con que auian inundado la mayor parte del circuito de la plaza sin poder llegar, sino por vn dique harto estrecho, y en poco rato los nuestros se hizieron dueños de todos los puestos.

La noche del 21. se ganò la estrada encubierta con raro exemplo de valor: por que la acometieron conagua a los pechos, y se la llevaron. A los 22. capitularon para salir los rendidos de la villa.

A los 23. se apoderaron della las armas de su Magestad, que ha sido empresa no menos importante, que dichosa, tomar vna plaza inexpugnable en el coraçon del Pais en siete dias de ataque.

El señor don Iuan auentajádose a muchos dexa muy atras a los que celebros la fama por grandes en la guerra, y fanando su loçania se arroja intrepido en los mayores peligros, siendo no solo General en el gouerno, sino tambien perpetuo compañero de sus soldados en los mas apertados lances. En la presteza del acometer vence sin duda al primero de los Cesares. En la prudencia, y espera en los trabajos de la guerra al famoso Romano, que por sus proezas llamaron el grande. El bizarríssimo Luis de Borbon, que detenido su nombre en el de Principe de Condé, procede de manera en sus hazañas, que se conoce ventajoso a los nueue, que por grandes celebrò la antigüedad, y en su valentia, y esfuerzo no entran en cotejo, ni comparacion los Paladines de la Francia, que por sin iguales celebrò el mundo en todas sus historias; admiran mucho sus arrojios, pues sin temor le halla los enemigos en medio de ellos siempre vécador, y triunfador de sus inuasionnes.

Nuestro gran Marqués de Caracena, gloria y honor de su antigua Casa, merecen mil elogios, y alabanzas sus proezas: que animoso se opone al enemigo, siendo su nombre el espáño de ellos. Rubrica a su grandeza con su sangre mil elogios, dando ocasion a los Anales de los tiempos se llenen con sus obras.

En conformidad de tan grandes Heroes los Cabos, y Oficiales del exercito, y los demas soldados auenturando sus vidas, peleando con el valor, que de tales se esperaua, siendo inuencibles en todas ocasiones, en estas se mostraron superiores, quedando sus hazañas por exemplar a los siglos venideros.

El regozijo de Bruselas fue increíble, admirò el suceso de auerle conseguido con mortandad de tantos enemigos.

El Rey nuestro señor luego que tuuo auiso del suceso repetido en su Capilla Real con nuestra Augustíssima Reyna, y señoras Infantas asistieron a las diuinas alabanzas, que su Real Capilla cantò por tan gran suceso.

Después destos sucesos discurriendo vagamente los Franceses en el mal logro de sus intentos, quisieron corroborar sus fuerzas con el ayuda de los Ingleses, que numerosos vinieron a incorporarse con sus gentes, y para verlos el Rey Christianíssimo, en persona vino a Auénila, que cae siete leguas de Calés, azia donde hizo semblante de encaminarse el Mariscal de Turena con el exercito de su cargo, que llegaria a 1800. Infantes, y 800. cauallos, sin los Ingleses, y sin las tropas del Mariscal de la Ferretre, que hazia vn numeroso exercito. Auendo desde Paris hecho correr los auisos, de q toda la fuerça se aplicaua este año a Italia, y a Flades solo lo que fuesse necessario para hazer la guerra defensiva. Astucia, que se ha descubierto con la execuciò del disgnio que estaua bien delineado, porq llamando a nuestra gente la necesidad de acudir a la marina, se dieron las ordenes para acudir a ellas, pero con reserua de atender a las plazas desta otra parte, quando con gran secreto, y largas marchas conduxo Turena su exercito, que auendo caminado 15. leguas, q ay desde vn puesto tres leguas de San Homer, donde estaua acampado, hasta Cambray, las hizo sin refrescar mas que vna, o dos horas en Lens, y llegando a las quatro de la mañana Martes 7. de Mayo la caualleria, a las 11. llegò la Infanteria, y luego tomò los puestos a Cambray, repartió los quarteles, y començo con tanta priessa a abrir trincheras, que en poco tiempo, adelantò mucho la obra. Este auiso llegò a Bruselas, con expreso el mismo dia 29. por la tarde, el qual, y la noticia del estado de aquella plaza, q se hallaua solo con la guarnicion ordinaria, y no bien proueeda, por no auer auido con que remplazar las municiones, que el año passado se sacaron para Valencianas, y la dificultad de juntar el exercito por falta de tiempo, nos reduxo a grandes angustias; pero como se auian dado ordenes al Principe de Condé para que desde Pons de Luit, su plaza de armas, se passase



se junto a Valencianas; parage desde donde podriacubrir las plaças de Cambray, Buchaim, y Duay, y auiedole despachado correo el mismo dia Martes 29. llegó a Valencianas, a donde le alcançò vn oficial, sin carta, despachado por el Còde de Salazar. Gouernador de Cambray, a darle auiso de como el enemigo se auia puesto sobre aquella plaça, y sin dilacion diò la buelta atras a Buchaim, a donde llegó aquella tarde a las seis, y auiendo dado orden que refrescassen los cauallos, y descábase la gente, juntò los oficiales con quien tuvo Consejo de Guerra, en que interuino el Gouernador de Buchaim, y reconociendo que si embiara mil cauallos, apenas entrarían 500. quando bien sucediesse; lo qual no bastaua a asegurar la plaça, resoluió el Principe irle a meter dentro en ella, a todo trance, y así salió de Buchaim a las diez de la noche, y a las doze llegó a la linea, que por partes en aquellas pocas horas eraua leuantada quatro pies, y formados sus escuadrones, seis de frente, y doblados quatro vezes, auiendo dado algunos cauallos al Gouernador de Buchaim, que diessse vna arma falsa, por parte diferente, publicando vando pena de la vida, que nadie tirasse pistola, ni se detuiesse a hazer prisioneros. Acometiò el quartel de Turena, con la espada en la mano a la vna de la noche, y a las dos ya estaua en la villa, donde entro el Principe cò sus 400. cauallos, y desde alli despachò al señor don Iuã vn Gentilhombre suyo, dándole la en hora buena del suceso, y noticia de lo que auia pasado, y si tardara en ser socorrida veinte y quatro horas, fuera muy dificultoso hazerlo sin vn exercito grande, no auiendo gente dentro, q̃ pudiesse defenderla, sino 400, ò 500. hòbres de la guarnicion ordinaria, quando son menester 3000. Infantes, y 500. cauallos. El enemigo luego se retirò muy mortificado, y oyse halla aquartelado pasada vna riuierilla legua y media entre Cābray, y Chatelet. El alborozo deste suceso ha sido igual al cuidado en que nos tenia, y al peligro en que considerauamos vna plaça como la de Cambray. El señor don Iuan partió el dia siguiente por la mañana, y aquella noche durmió en Mons para desde alli passar a parte donde se pudiesse ver con el Principe de Condé, q̃ todavia se hallaua dentro de Cambray, y obrar como lo pidiesen los monimientos del Mariscal de Turena.

Impacientes los Franceses, viendo el descredito de sus armas, leuantarò el sitio de Cābray, vagando sus discursos en las hostilidades que con menos riesgo de sus vidas, inquietando siempre nuestras Prouincias de Flades, pusieron sitio a Monedi, Plaça en el Pais de Lucēburg, menudiendoles a esto lo difícil, y pe-

noso de los socorros q̃ los nuestros la podian dar, por la esterilidad del Pais, y no auer ferrages para socorrerla, siendole a ellos facil el hazerlo por estar cerca de Lorena, y estar a su deuocion: con que la sitiaron en 10. de Junio de 57. siendo el Cabo principal desta accion Mos de la Ferrete, vno de los Mariscales de su exercito. Desde el dia del sitio hasta tres de Julio del mismo año no perdieron los nuestros vn pie de tierra. Defendianse valentísimos, en vn ataque que les dió el Ferrete, acometiendo a vna media luna le mataron mucha gente, haziendo en los Franceses gran estrago, despedaçandolos el artilleria da la plaça, que los nuestros jugauan con grã destreza, y valor: auia en ella 700. soldados de guarnición, tenia viueres, y que tirar, los Buergetes casi todos son soldados. Este es el estado que tenia esta plaça en el tiempo referido.

#### Italia.

Gouierna la Iglesia con aciertos grandes Alexādro Septimo su grã Pontifice. Principe verdaderamente Pontificio, cuyas acciones con aplausos grandes las celebran todos: sus deseos de la paz vniuersal se mostrarò afectuosos en las diligencias, que hizo en procurarlas tanto. Las pasiones, y intereses de los Principes los malograron, con que en la Primavera deste año de 57. muy a sus principios en Italia se oyerò los belicosos sonos de sus cajas, armaronse todos porque recelaron el gran estruendo de las armas. Quando el Frances cansado de los gastos q̃ tenia en las plaças de Piñarol, y Susa, en Berrua, y Crecentin. Turin, y Añi, (plaças del Duque de Saboya) pareciendoles que teniendo a su deuocion el Casal de Monferrato para los socorros de Valencia del Po, y entrada en el Ducado de Milan, eran escusados algunos gastos de las plaças repetidas, y cubriendo este intento (que en los Principes es descredito el pensar escusar gastos por necesidad) valiendole de su grandeza, quiso ostentarla el dia que su tia Madama serenísima la señora Duquesa de Saboya cumplió años, que fue en tantos de Febrero deste año, escriuiendole vna carta muy cariñosa deseando que fuesen muchos los que la pudiesse dar en vida, y compañía de sus hijos, y con ella la embió vna prouisión Real, en que mandaua al Cabo de sus gentes, que tenia en su Ciudadela de Turin, al momento la desocupasse, y obedeciendo el Cabo sus mandatos salió de alli con los suyos, y estimando mucho esta señora la gracia, y fauor del Rey su sobriño le escriuió las gracias.

Sucedio poco despues el ajustar el Augustísimo Ferdinando Tercero Emperador de Ro-



manos las diferencias, que detenian las pretensiones del Duque de Mantua con el Rey nuestro señor, siendo vna de las condiciones, el permitir el Mantuano estuiesen en su fuerza del Casal de Monferrato los Alemanes con dotacion de 300. ducados al año para su sustento, y paga, a costa de la grandeza Española, y otras cosas, que reparando en ellas el Frances, las tuvo por fatales para sus intentos en Italia, con que arrepentido de accion tan generosa que tuvo con Madama de Saboya, intentó de nuevo introducir en la ciudadela de Turin las gentes q̄ auia sacado, si bien el de Saboya recelofo de la variedad de los Franceses, o auisado desta resolución estubo atento a los mouimientos deste Principe, y viniendo vna noche, que aunque lo fue, se supo muy a tiempo venia muchos Franceses preuenidos de escalas, y otras cosas a sorpresar su ciudadela de Turin, en la escalada que la dieron mataron tantos Franceses, que amanecieron mas de 800. muertos en sus murallas con sus escalas, y mas cosas, que truxeron para el intento.

Publicóse esta nueva por la Italia, no faltaron Principes, que ofreciendo al de Saboya sus fuerzas, le aseguraron en lo que auia hecho.

Con estas atenciones via Italia, quando a la bellissima, y populosa ciudad de Napoles embistió vna furiosa peste, y mal tan cōtagiofo, que puso en gran riesgo toda su grandeza, su principio, y origen dizen fue desta manera.

En la semana santa del año de 1656. empezó a sentir este daño esta gran Ciudad en tres calles del quartel que llaman Abinaro, que juzgaron todos era peste, comenzando con vna calentura furiosísima con algunas señales de bubon, siendo tales, que apenas señalaua serlo.

Padeció a los principios esta miseria la gente mas miserable, y pobre; pero estendiéndose, y derramando este contagio en los quartelles vezinos, a las personas q̄ hallaua deuiles, y flacas, las mataua de repente: a otros no tan flacos los daua termino de seis, y doze horas, y a los mas robustos vno, dos, tres, y quatro dias, siendo los mas q̄ morian mugeres. Creciendo esta enfermedad crecia el cuidado en la ciudad, para el remedio erigierō hospitales para el amparo, y socorro de las calamidades, q̄ se escriuen, sanaron algunos, y murierō muchos. Y aunque morian cada dia mas de 200. personas, por ser su vulgo tan numeroso, que passa de millon y medio su gente, no repararon tanto en esto, quanto en la calidad de la enfermedad.

Despertó la Fè en lance tã apretado el exercicio de las virtudes todas, que nos lleuan al

Cielo, fueron prodigos en sus limosnas, remediaron muchas huerfanas, y viudas, vierōse muchas penitencias, y confesiones publicas, implorãdo el auxilio diuino, que enternecieron a los que los mirauan. Con igual rigor acometiò este contagio a los Napolitanos, no reservando a los poderosos, que todos padecierō vna igual calamidad, que por no alargar discurso tan lastimoso no se escriuen, afirman todos, que murieron mas de 3000. personas.

Clamorean todos pidiendo a Dios misericordia, y encogiendo el brazo de su indignacion, alargò el de su misericordia, dando entera salud aquel afligido pueblo. Con tal beneficencia se renouò aquella gran ciudad de manera, que en pocos dias pareció mas resurreccion de su grandeza, que sucesion en la identidad del sitio, en las bodas q̄ se celebraron, que afirman todos passaron de 1500. entrando en ellas muchas doncellas huerfanas, y viudas, y muchos temerosos del mal estado en que viuan, cumplièdo con sus obligaciones se casaron con sus damas. Publicóse su salud, abrióse el comercio, vinieron infinitos a las comodidades de Ciudad tan populosa, y ya no ay memoria de lo pasado.

#### Roma.

Vino de Castel Candolfo a Roma su Santidad con sus parientes, y con vn hermano, y dos sobrinos, el mayor es hijo deste Cavallero, y el otro es hijo de otro hermano de su Santidad, ya difunto. Visitaron el sacro Colegio, luego se ofrecieron mucho al seruicio de su Magestad Catolica, congratulandole mucho con el Duque de Terranova su Embaxador. Declaróse luego el hermano de su Santidad por General de la Iglesia de tierra, y mar.

El mayor y primaer Nepote de su Santidad entrò luego a hazer los exercicios de san Ignacio en la Compania de Iesus para ordenarse de Missa, con que será Legado de Auñon, y Governador del Estado Ecclesiastico, y Cardenal. El segundo Nepote, que ha de ser Seglar, y Cabeça de su Casa, es Castellano de San Angel Governador del Burgo, y de otros gouernos menores, que por aora estan medianamente acomodados.

Y vagando el contagio repetido por Italia no perdonò la ciudad, que fue señora de las gentes (por tantos titulos grande) su cōtagio fue creciendo poco a poco, biè se puede creer el cuydado grande con que alli se mira por la salud publica.

Prohibió su Santidad los concursos publicos en las Iglesias, las procesiones particulares en la octaua del Corpus, la oracion de las 40. horas, sermones, celebridades, Tribunales,

Con-



Congregaciones, mostró su Santidad gusto de que se excusasse el concurso en la función de la acanea; con q̃ el Duque de Terranova Embaxador de España, fue priuadamente en vna silla con dos criados, su cauallerizo, y dos lacayos, que lleuauan el acanea. Apeose a la pieça inmediata de los palafreneros, que estaua abierta, donde esperó el breue tiẽpo que fue necesario para que viniesen los Ministros Camerales, y su Sãtidad se pusiessse debaxo del dosel. Hizo la función allí, admitiõla el Papa cõ gran cariõ, y luego su Beatitud se retiró a su quarto, y el Duque a su casa, boluiẽdo a tomar su silla en la puerta de la misma pieça.

Iva affligiendo el contagio esta Ciudad con ran gran vehemencia, que murieron muchos, y se vieron grandes cosas en ella; dispõsõ su Santidad, que esta Quaresma de 57. pudiesen comer carne los Domingos, Lunes, Martes, y Iueues, sin perjuizio de los ayunos, mandando no se comiessse a la colacion, y su Santidad estubo para passarse a tan Pedro, maddõ cerrar las Capillas, Cõgregaciones, y Tribunales, desde el Corpus de 56. hasta el Março de 57. y mejorada la salud las mando abrir. Con que se boluió todo en su pristino estado.

Quedò su Santidad muy gozoso con auer cõseguido de los Venecianos la reintegraciõ de los Iesuitas a sus Estados, siendo sola acciõ suya, y estos Padres por gozar de la ocasion, tanto por ellos deseada, tenian ya elegidos Padres de la Prouincia de Lombardia, para que fuessen a la fundacion.

El Cõde de Castrillo Virrey de Napoles, ha embiado al Estado de Milan 6500. doblones auiendo remitido poco antes 7000. ducados, tiene hecho assiento de socorrer aquel Estado cada mes con 12000. ducados.

Introduxió Franceses en Italia el Duque de Modena, sitiãrõ vna plaça en Lõbardia, tuuo este assedio varios sucesos, y encuẽtros en su duraciõ, el valor de los sitiados fue indecible, no le conoció mayor el mundo, pues deteni-dos en las angustias del sitio, rubricaron sus elogiõs con su sangrẽ en la defensa, murieron infinitos de los sitiadores, si biẽ a la multitud cediõ el valor con el suceso, que el mũdo sabe.

Ferdinando III. Emperador de Romanos, ajustò al Duque de Mantua en sus interesss cõ el mayor Monarca, las condiciones fueron las q̃ se siguen. Que consiente y quiere positivamente el Duque, que en su fuerça, y ciudadela del Casal de Monferrato entren Alemanes de guarnicion para guardarla, pagando su dotacion, que son 3000. ducados al año, y otras cosas, que todas ceden en seruicio del mayor Monarca.

Vino a esta Corte de Roma Monseñor Boneli Nuncio extraordinario de su Sãtidad en estos Reynos de España. Su Embaxada dicen es, las pazes generales de la Europa.

Murió en Pauia el Cardenal Principe Tribulcio Milanès.

Murió en Palermo el Duque de Osuna Virrey de Sicilia, gouierna en el interin aquel Reyno don Martin de Redin, gran Cruz en la Religio militar de san luã, y Prior de Nauarra.

Su Santidad (que Dios guarde) en nueue de Abril de 57. creó los Cardenales siguientes.

A Monseñor Flauio Guisli su sobrino.

A Monseñor Meltio.

A Monseñor Iulio Rospillofi.

A Monseñor de Begnini.

A Monseñor Benicisi.

A Monseñor Paulucio.

Reseruandose in peccore dos Cardenales, que los declarará quando fuere seruido.

Ya no mueren de ordinario, ni son fatales a los Principes de la Augustissima Casa de Austria los meies de Setiembre, y Octubre, como dicen algunos historiadores Estrangeros, que parece reparan mas en las obseruaciones de los tiempos en acontecimientos tales, que en la disposicion diuina; que todo lo dispone como, y quando quiere, obrando con plenissimo imperio de su querer, en todo lo que es Dios seruido. Que importa auer muerto, y dado fin a sus glorias temporales nuestro grã Carlos Quinto Emperador mas Augusto, y valiente, que quantos conocio el mundo, en los vltimos de vn mes de Setiembre; ni que en los fines de otro aya dado fin a las suyas el salamon Español nuestro gran Rey Don Felipe Segundo, Grande a todas luzes, ni que en los principios de vn Octubre nos aya faltado el consuelo grande, que teniamos muriendose nuestra Augustissima Reyna Isabela de Borbon, copia viua de la gran Isabela, que España celebra tanto con el nombre de Reyna Catolica?

Ni que en los de otro nos aya dexado nuestro Gran Baltasar Carlos sucesor desta gran Monarquia, Principe de tan grandes esperanças, que embidiosa la muerte de nuestras dichas, nos le lleuò al cielo; que tan gran Espiritu no cabiendo en los espacios, q̃ estan debaxo las estrellas se fue a los mas dilatados, y entendidos, que estan sobre ellas?

Confirma lo que se va escriuiendo la muerte lamentable, y llorosa de Ferdinando Tercero Emperador de Romanos, siẽpre Augusto, que sucediõ en Vienna su Corte Imperial, el Lunes dos de Abril de 57. Su edad y años eran escafos quarenta y nueue años, sus virtudes muchas, pasando la carrera del Imperio en



en 20. años, dominando con valor, y rectitud grande tan dilatada dición, y pueblos tantos.

Merecieron las hazañas de nuestro gran Heroe de justicia, la exaltacion de su Augustísima persona, el actuarle cō la mayor corona, que es la del Imperio, y como merecedor de tan gran puesto el año de 1636. en la ciudad de Ratisbona fue jurado por Rey de Romanos por eleccion concorde de los Principes Electores del Imperio en 22. de Diziembre del año repetido. El sucesiuo de 37. sucedio en el Imperio a su gran Padre, y siēpre Augusto Principe Ferdinando Segundo.

Sabiendo el Rey nuestro tēor la muerte deste Principe mostrō el sentimiento deuido en la perdida de tan gran deudo, vistieron largos lutos sus Magestades, los Grandes, Tirulos, Embaxadores, y Consejos. Suspendierōse las fiestas publicas en esta Corte, y su Prouincia, celebrō su Magestad las honras fūnerales del Cesar en el Conuento Imperial de las Descalças Frāsciscas desta Corte con su asistēcia, Grandes, y Embaxadores, todos cargados de luto con la grandeza, y Magestad que se acostumbra en España.

Escriue el gran Maestre de Malta a don Fernando Martin de Villalua Teniente del Gran Prior de Castilla, y Leon el sucesio de la batalla naual, que en 6. de Julio de 56. tuuieron las galeras de Malta, y la armada de Venecia cōtra los Turcos.

Estauamos con la armada Veneciana a las bocas de los Dardaneles para impedir el passo a la armada Turquesca, q̄ venia a b̄ndia; la Veneciana se componia de veinte y quatro galeras sencillas, siete galeazas, y veinte baxeles, y la nuestra de siete galeras. A los 22. de Julio la armada enemiga se armō sobre cubierta dando muestra de querer salir a pelear, mas no lo hizo como se pensō. Finalmente a los veinte y seis salio con 57. galeras sencillas, 9. maonas, y 28. baxeles y lleuando los baxeles la vanguardia, començō a alçar vela. Apenas auian andado vna milla quando boluieron la proa a vna ensenada alli cerca sin proseguir su viaje: que visto por el señor Generalissimo de Venecianos embio a pedir parecer a nuestro General, y respondio no era tiempo de pedir parecer, sino de pelear, pues tenían ocaſion de inmortalizarse, y así q̄ le suplicaua le dexasse tomar la vanguardia, y embestir el primero, y auendolo alcançado començamos a seguir al enemigo a vela tendida, por correr entōces el viento favorable. Mas los Turcos or ballarse muy a ſotauento no se podiā ayudar de la vela Venecgia, y procurauā

cō todo esfuerso salvarse debaxo de los Castillos.

El baxel del señor Mocenigo Veneciano hallandose abançado mas que otro alguno, viendo ya hair al enemigo con desorden se puso delante de la armada sencilla, para impedir la el salvarse, mas con todo esto no pudiendo impedir a la Real del Turco, y otras seis galeras que la seguian, auian ya embocao el estrecho antes q̄ llegasse, mas con generoso brio impidio el passo a todas las demas, aunque le mataron b̄ta 100. hombres. Entre t̄to nuestro General Prior de la Rochela buscaba la Real enemiga para embestirla; mas auiendoſe ya puesto en salvo, se puso en medio del cuerpo de la armada enemiga con sola la escuadra, y dos galeras, es a saber la Capitana del golfo, y la otra Rincara se acercō t̄to al castillo de la Natolia, que desde alli nos alcançauan los tiros de mosquetes, y fue milagro no echarnos a pique, así la artilleria del castillo, como la de vna bateria que auian formado en tierra, no cesando su armada t̄poco de tirarnos: mas el mayor peligro que tuuimos, que auiendo ya encallado las galeras enemigas, nos fue necesario para abordarlas bazer lo mismo, con que no pudiendonos ayudar los vnos a los otros, los Turcos, aunque se huian dexando pegado fuego a las galeras, que se hazia facilmente, no por esso nuestra Capitana dexō de correr gran peligro de quemarse: porque junto a ella ardia vna galera del enemigo sin poderse apartar por estar encallada.

Con todo esso auiendo sido descallada por la galera San Pedro, la dicha Capitana tomo 4. galeras con solos 20. cautiños, por auerse ya los de dentro huido la mayor parte, otros muertos a mosquetazos, o ahogados en el mar. Entre tanto Santa Maria remitió vna galera, y vna galeaza, o como ellos dize vna maona, y cerca de 60. cautiños, sin que le hiriesē mucha gente, mas quedo alli muerto el cauallero Brecourt Frances.

San Iuan en medio de dos baxeles embistio la bastarda, que es aquella galera que el año pasado fue la Real y la rindio. Otra galera, y 100. cautiños, estuuo en gran peligro de reuelarse, por estar todas peleando sobre la bastarda, y auer quedado la chusma casi señora de la galera. En esta galera San Iuan iban los caualleros Españoles que passaron el año pasado de 55. y b̄ndado muy buena muestra peleando con valor, y brio, quedaron algunos muertos, y heridos, y entre los heridos Don Frey Felix Zapata, Don Frey Pedro de Abongozar y Cerban-



tes, aunq̃ ya estaua fuera de peligro. La Maestra rindio vna galeaza con 110. cautiuos con perdida de siete personas, y 30. beridos. La galera Santa Catalina rindio vna galera, y cautiuo cosa de 60. de ellos, quedando beridos hasta 20. entre los quales lo está grandemente don Frey Francisco de Laíseca. San Nicolas tomo tambien vna galera con pocos cautiuos, perecio alguna gente, y quedaron beridos 30. murio alli el Cauallero Guionille Frances. La galera San Pedro no rindio ninguna por auer de orden del General estado ocupada en desencallar se. De modo que en todo se tomaron 8. galeras y vna bastarda, 2. maonas, y 350. cautiuos entre renegados y Turcos, y se han librado 2500. Christianos. Se tomaron 58. piezas de artilleria de cuchara, y 22. pedreros grandes, todas de bronce, y tam̃e cantidad de poluora, bizcocho, y trigo, que lleuauan para Candia. De los nuestros murieron 30. personas sobre la Capitana; quedo herido en vn pie de vn mosquetazo don Frey Iuan Semanat. Esto es lo que obramos y ganamos.

Los Venecianos en el interin tomaron quatro baxeles, y quatro galeras, y seiscientos cautiuos, dando libertad a dos mil Christianos: los que pelearon del enemigo con mas valor fueron particularmente los baxels de Tripoli, que nunca se quisieron rendir, y al fin fueron quemados. El Generalissimo Veneciano despues de auer mostrado su gran valor, quedo muerto de vn cañonazo casi al fin de la pelea, juntamente con dos nobles Venecianos. El señor Mocenigo perdio vn ojo, y entre todos los Venecianos murieron pocas mas de 1000. personas. Fueron quemadas cerca de 40. galeras del enemigo, 7. maonas, y 24. baxeles continuando el fuego por dos dias, y dos horas. Despues de conseguida la victoria nos emos retirado a Asia, de donde quanto antes pudieremos nos partiremos para ella.

Los Venecianos tienen pensamiento de bazer interpresa por tierra de alguna plaza del enemigo, de les Dios buen sucesso. Solo me faltaua dixer que todos los Turcos que saltauan en tierra huyendo, quedauan degollados de su misma caballeria, que estaua de vna, y otra parte de los Dardaneles para darles calor, y viendo su vergonçosa huida, acabauan rabiosamente con ellos afrentados de su cobardia.

Tambien se me oluidaua que vn Cauallero Español llamado Don Frey Egas de Villanico en el cauce, besauise de la Capitana con el qual, y ocho soldados embistio a vna galera Tur-

quesca, y arrimando a la cruzma Christiana la desencallo, y rindio cautiuando solamente a 2. personas que auian quedado en ella.

Este señores el sucesso milagroso digno de eterna memoria, pues despues de la batalla naval no han tenido las armas formidables del Turco otro tan fatal, ni nuestra Religion tan illustre, de que los que se han hallado en ella merecen crecidos premios.

Y los Venecianos merecen grandes encomios, y alabanzas, pues con tan continuado valor han obrado tantas maravillas contra los Turcos.

### España.

Encontradas quedaron las mayores potencias de la Europa en la entrada del año 1636. dezia Francia auia de entrar poderosa en Lombardia: el Protector Cromuel que auia de señorear el nuevo mundo, y infestar los mares, y costas de las Prouincias Españolas; si bien de sus intentos no se vieron mas q̃ ynos pillajes, en q̃ se terminã y parã sus armadas. El inquieto Rey de Suecia coligandose con el Principe de los Moscovitas, y cō muchos Principes del oriente, inquietando la Polonia, pone en cuydado al Imperio. El Rey de los Turcos porfiadamente poderoso prodigue sus conquistas en el antiguo Reyno de Candia, a quiẽ valientes y constantes con gran credito de su opinion se oponen, y resisten los de Venecia. Tunez, Argel, y Biserta, separados salen en corso auenturando el credito de su pillaje. Los Piratas Franceses no se descuidan en su profesion robando quãto pueden. Con estas preuenciones no huuo Principe en la Europa que no armasse, recelando de el estruendo militar de naciones tan encontradas.

El Monarca Español viendo del trono de su grãdeza los enuẽtros repetidos, preuiniendo inconuenientes, mandò que en las Cortes que se celebrauan estos años en su Imperial Corte se tomasse resolucion en lo que auia pedido para la conseruacion de sus Reynos, y Monarquia.

Y las ciudades de estos Reynos de Castilla representadas en sus Procuradores continuando sus seruicios con el amor, y afecto q̃ siempre, en consideracion de la falta de medios, que su Magestad se hallaua para la disposicion de los asientos, y prouisiones, que son tan preciosos para las asistencias, y prouisiones de las armadas, y exercitos, que tiene dentro, y fuera de España para la defensa, y conseruacion de sus Reinos, le siruieron con tres millones por vna vez, que eran necesarios para no re-

ci-



cibir en la campaña alguna quiebra, así en Italia, Flandes, como en España, reservando en sí el Reyno los medios en que los auia de imponer. Cō estos, y otros millones (que por notorios se omiten) se va continuado los gastos en la conseruacion, y defensa de tan dilatado Imperio.

Y muriendo en Alemania el Abril de 57. el señor Emperador Ferdinãdo Tercero Principe de gran estimacion, ocasionado muchas lagrimas en el mundo, y casi en todo el han celebrado en sus Iglesias muchas funerarias. Dexò su Magestad Cesarea entre otros vn hijo, que lo fue de nuestra Augustissima Maria Infanta de España, que es el Serenissimo Rey de Vngria, de tales partes, y esperanças, que parece mas resurreccion de su gran padre, que sucesion en sus grandes Reynos.

En consideracion de las obligaciones, que el Rey nuestro señor tiene a esta su gran Casa verdaderamente suya por lo que dexa biẽ considerarle, queriendo preuenir lo mucho que este Principe promete en su primer oricate, q̃ la fama publica ser en su persona bizarrissimo, y merecedor del gran Imperio, q̃ sus muchas partes le prometẽ, determinò embiara los Principes Electores del sacro Imperio, que son el Rey de Vngria, como Rey de Bohemia, el Duque de Babiera, el Duque de Sajonia, el Marques de Brandemburg, y el Conde Palatino, como Gran Tesorero del Imperio, el Arçobispo de Maguncia, como Gran Canciller de Alemania; el Arçobispo de Treueris, como Gran Canciller de Francia, y el Arçobispo de Colonia, como Gran Canciller de Italia; Principes, en quien reside, y està como en asiento ha mas de 600. años toda la autoridad, y potestad para la eleccion del Emperador, y Rey de Romanos, empeçando a correr esto desde los tiempos de Clemẽte Quinto Pontifice maximo de la Iglesia, y Oton Tercero Emperador de Romanos Duque de Saxonia, como lo dicen los historiadores de aquel tiempo, al Conde de Peñaranda su Consejero de Estado, y Guerra, Presidente de su Consejo Real del estendidissimo Imperio de las Indias, Plenipotenciario, que fue suyo en las pazes vniuersales de Munster, Varon tal qual pide funcion tan grande, por su Embaxador extraordinario a estos Principes Electores, que haziendoles recuerdos de la grandeza en que por ocasion de sus Heroes Imperiales de su Augustissima Casa, que en el auian sido subrogados por las acertadas elecciones de los Principes Electores sus antecessores, auiendo sucedido tan en beneficio de la Christiandad toda, y auentajado mucho a la que tuuo el antiguo Imperio de Roma en su ma-

yor exaltacion, quando mas se estendiò su dominio, haziendose formidable su nombre al poder y fuerças del Otomano Principe en el Asia, y Europa, fauoreciendo este discurso las haçañas, y empresas militares de nuestro Gran Carlos Quinto, decorado con el re nombre de Maximo, excediendo a las que obrò en Alemania Carlos Rey de Francia, a quien llaman Magno, con las de otros Cesares de su Casa sus antecessores, cuyo valor està cifrado, y detenido en el señor Rey de Vngria, Heroe de lo que se pretende.

Dispuso el Conde su embaxada con la grandeza que pedia funcion tan grande, y magestuosa, llevando consigo muchos Caualleros muy illustres, y vna numerosa copia de familia con ricas, y costosas libreas.

La Santidad de nuestro gran Pontifice Alexandro Septimo (a mas de su Nuncio ordinario, que tiene en esta Corte) embiò a Monseñor Boneli por su Nuncio extraordinario.

El Rey de Inglaterra, Escocia, y Irlanda, hijo de Carlos Estuard, Rey que fue de aquellos Reinos, detenido en Bruxas, Ciudad en Flandes muy principal, embiò vn Cauallero de su Camara, que queda en esta Corte por su residente.

Del Duque de Orlens, tío del Rey de Francia vino otro, q̃ llaman el Marques de Afretas.

La Religion de Malta representada en su gran Maestre, le embiò su Embaxador. Tambien vinieron otros, que se omiten.

Vinieron a esta Corte de Alemania el Marques de Castel Rodrigo, ya Virrey de Cerdeña.

De Badajoz de emboço el Duque de Sangerman.

El Conde de Aranda à tomar la possession de la grandeza de su Casa.

Vino el nuevo Obispo de Siguença.

Vino de Sicilia el ya difunto Duque del Infantado.

Y de alli vino la señora Duquesa de Osuna, recién viuda, Virreyna que fue de aquel Reino.

Vino de Roma el Duque de Terranova Embaxador que fue en aquella Corte; y passò allà don Gaspar de Sobremonte Consejero de su Magestad en el Real de Castilla, y Visitador del Reino de Napoles.

Fueronse desta Corte el Cardenal de Toledo a su Iglesia, y casa.

El Arçobispo de Zaragoza a la suya.

El Obispo de Tarazona a su Iglesia.

El Obispo de Cartagena a la suya.

El Marques de Peñalua a Galicia a seruse su oficio de General de la caualleria de aquel Reino.





El Marques de Mancera a su embaxada de Venecia.

Confagraronse en esta Corte los Obispos de Taragona, Auila, y Cartagena en las Descalças Reales, hizo estas funciones con la grandeza, que acostumbra el Inquisidor General Obispo de Plasencia.

En 17. de Febrero deste año 1657. se tocò por si misma la prodigiosa campana de Villilla en Aragon, tan decantada, y celebrada en el mundo por sus prodigiosas pulsaciones, notable portento, y de nadie penetrado, si bien muchos han dicho muchas cosas della, ninguno ha conocido sus prodigios: y porque de la descripcion de esta campana singular en el mundo han escrito muchos, y en particular salio impresa en Madrid este Inuierno del año de 57. que con concision grande compilò, y recogio lo que difusa, y largamente escriuiéron muchos della se omite esta repeticion, remitiendo a ella al que fuere curioso.

La Imperial villa de Madrid labro de nuevo su carcel con tanta Magestad, y grandeza, con tantas ventanas, y rejas doradas, tan bien fabricadas, que parece en su eipledor la casa del Sol, tan celebrada en la antigüedad en los desvelos del famoso Ouidio. Determinò la Magestad del Rey nuestro señor, q̃ en las ventanas desta casa viesse en ellas con las Serenissimas señoras Infantas la procession del Corpus, por estar en el puelto más principal de su transito, y queriendo su Magestad, que sepa el mundo la estimacion que haze de la grandeza de nuestra Augustissima Reyna, escriuiò vn decreto al Presidente de Castilla con estas formales palabras.

*Auiendo la Reyna de asistir por la mañana en la casa, y obra nueva del Ayuntamiento desta Villa para ver passar la procession del Santissimo Sacramento, en el dia que està destinado para su mayor celebridad, respeto de auer sido carcel de la Villa el sitio donde se ha leuando esta fabrica, y ser la primera vez que la Reyna ha de ocupar, y hallarse tan vezina la que oy sirve de carcel, en gracia de la grandeza de la Reyna, y en consideracion de todo lo repetido, resueluo que mañana por la mañana se echen por la puerta afuera todos los presos que huviere en ella por delitos que no tuuieren parte, y que no sean de aquellos grandes, que suelen exceptarse en otros indultos; disponiendo que esto se haga assi, por que gozen de este beneficio por las consideraciones repetidas. En Madrid a 14. de Junio 1656.*

Este decreto se embiò al Presidente de Castilla Miercoles a las ocho de la tarde del dia repetido, executòse por la mañana con la puntualidad que se mandò; de manera, que a las siete el dia del Corpus ya estauan haules para recibir el beneficio del indulto.

Ya es notorio en la Europa, como el Du-

que de Lorena està detenido en la ciudad de Toledo con la grandeza, y ostentacion en su regalo, y seruicio muy condigno a su grandeza, pasea sus calles, visita sus Templos, diuertese en sus hermosos jardines, y calas amenissimas de campo (que alli llaman Cigarrales) vièdo el curso veloz del famoso Tajo, cuyas margenes, y hermosos jardines pueden diuertir la mayor melancolia, dicen que nada desto le llena, ni es apacible a su grandioso espiritu, que afirman el mudo ser pequeño espacio para su diuersion.

En medio de las diuersiones, intèrò el librarle desta detencion, teniendo por desagradable lo apacible de las riberas del Tajo, por inoficioso el agasajo, y reuerencia con que es tratado, y por penoso todo lo que no es viuir con la libertad que auia nacido, con vn modo si bien difícil en su execucion, para el aliuio general de sus melancolias, y intentandola se valió de personas cuyo destino de vida escusara las sospechas de tal medio. Y aunque su Alteza procurò quanto pudo desviar los reparos de sus asistientes en su detencion, no fue possible: porque vno dellos reparo en cierta cosa, que aduertido della el q̃ mas cuidaua de su persona, lo remedio con prudencia grande; con que vino a escusar el escandalo que huiera en la execucion de sus intentos deste Principe. No hauo nouedad en el cuidado de la persona de su Alteza, porque este siempre fue muy firme, y grande.

No se escriuen por ordinarias las estaciones de nuestros Augustissimos Reyes los Abri les a Aranjuez, los Octubres al Pardo, los Lunios y Iulios al Palacio y Jardines agradables del Buen retiro, que estos se han auentajado tanto en su cultura, y variedad de flores, traídas de las partes mas remotas de la tierra, que si a hipervole, ni ponderacion afectuosa haze grandes ventajas a los que por grandes celebrò la antigüedad los que en Babilonia plantò la gran Semiramis. Gran cosa es ver las riberas de sus aguas nauegar por ellas sin peligro en sus hermosas galeras fabricadas cò artificio grande al fondo de las corrientes, honrandolas nuestra Augustissima Reina, con las señoras Infantas, y sus Damas: en esto sin duda se auentajan sus delicias y hermosas viltas a lo mas precioso que el mundo en materia tal celebra por grande.

El Rey nuestro señor con su feruorosa deuocion, que tiene tan conocida, a Nuestra Señora para implorar su auxilio en las ocurrencias de peligros tantos, como se ve en ocasiones muchas, quiso que en España se celebrasse en todas las Iglesias Seculares y Reglares de ella todos los primeros Domingos del mes de

No-



Noniembre, in perpetuum, vna fiesta à Nuestra Señora, intitulandola de su Proteccion, y que esta se celebrase cõ asistencia de los Prelatos, y Capitulares de sus Iglesias, las Colegiatas con sus cabeças: las Iglesias Regulares con los suyos, las Parroquiales con los suyos, y para que el pueblo acudiesse, y asistiessse en los oficios diuinos este dia, obruuu de su Santidad vn Buleto, en que a su instancia concedia lubbleo a todos los que asistiessen a la Missa mayor, que es esencial requiõto para ganarle. Celebrõse en esta Corte con la grandeza que suelen celebrarse festiuidades tales; lo mismo han hecho por España.

En Madrid (Corte y assiento del mayor Monarca) en su Iglesia Parroquial de san Gines ay vn Santo Crucifixo, que llaman el Santo Christo de San Gines, su antigüedad y veneracion es grande: coligese este aserto de la renouacion que desta santa Imagen hizo vn Capellan del señor Rey don Pedro, q̃ murió en Montiel el año 1359. llamado Iuan Gonzalez, como es notorio en las historias.

El tiempo lo acaba todo, es cierto, y con su correr acabò con esta Iglesia, derribandola en el suelo; dõde estaua en su Capilla esta santa Imagen bien pocos años ha, y en breuissimos se fabricò, y erigió otra de nueuo con la grandeza que oy ostenta su nueva fabrica; y en ella se labrò vna Capilla para la colocacion desta Santa Imagen, que en opinion de todos es el non plus ultra de la arquitectura.

Y como es justo, que las cosas de la Religión se manifesten, y publiquen, determinarõ que Domingo 24. de Mayo de 56. esta santa Imagen saliesse en vna proçesion solemne, terminandose en los limites de su Parroquia, y se hizo con tan gran solemnidad y grandeza, quanta se esperaua de sus afectos feruorosos. Las calles del tranõto estuuieron Magestuosamente colgadas, diuertidos por ellas algunos Altares ricamente adornados, y dispuestos, y en diferentes huuo diuersion de instrumentos milicos, y danças. La Iglesia estuuu ricamente adornada. El concurro de la gente fue infinito: huuo vna octaua solemnissima.

Descubre vn soñador natural del lugar de Campillo de Altobuey vn castillo en vn cerro de vn monte del lugar de Barchin en la Provincia de la Mancha, y por el ruido que hizo este sueño se da esta noticia.

Iuan de Beleña natural del Cápillo de Altobuey estando en la ciudad de Lerida en Cataluña soñò diuerõs noches q̃ en el cerro del lugar de Barchin, llamado de la Mõra, distante ochocientos pasos deste lugar, que en el auia vna cueua, y encima della vn castillo, y que empeçandõ a cabar por la fuente, que ay alli

prosiguiessen hasta topar con el agua; mas arriban encontrarian vna çarça, que la dexassen a mano izquierda, y tomando el camino de la mano derecha prosiguiessen cañado con que darian en la puerta de la cueua donde hallarã muchas joyas, y riquezas.

Este soñador inflado de la repeticiõ del sueño, ò del afecto de ferrico, dexo la milicia (era soldado en Lerida a los principios de la entrada del Verano de 56.) y se vino a su lugar. Comunicò con sus amigos el sueño, y pareciendoles serian ricos cõ lo soñado, si lo hallassen, auenturandose a entrar en tierra agena empegaron a trabajar, aunque cõ recelo de ser descubiertos, en la parte del cerro repetida, y abreviando la narraciõ, descubriõse el secreto, tomò por su cuenta la autoridad publica el buscar esto q̃ se escriue, hallaron la cueua, como se dize arriba, y entrado por ella cabado siẽpre, hallaron el castillo, sus paredes enteras, y dentro algunos trastos de ninguna importancia: denotando solo sus paredes antigüedad en el edificio, y que el curio largo de los tiempos lo auia cubierto, con que lo dexaron para aluerque y hospicio de pastores, o para otro beneficio de los tiempos rigurosos del Inuierno.

¶ Quemõse por desgracia en esta Corte la Iglesia del Conuento de Santo Tomas, que acãllaman el Colegio de Atocha, de Frayles Dominicos. Sus Religiosos afligidos, si bien animosos, confiando en Dios, en el espacio menor de quatro años labraron vna de nueuo tan insigne, y grande, que es sin duda vna de las mejores, y de mäs arquitectura que ay en muchas partes. Estando ya en disposicion de celebrar los diuinos Oficios, y dezir Missa en ella, resoluieron estos venerandos Padres llevar en triunfo solemnissimo el Santissimo Sacramento a su nueuo Templo, y Casa, y como esta Imperial Corte por sus muchas riquezas, y Religion, es tan a proposito para el intento, valiendose de sus afectos Religiosos se celebrò vno de los mas festiuos que viò el mundo en sus mayores faultos. De el se hará vn breue dibujo, ò borron: escriuir mas no es posible, y fuera ofidia conocida: porque fue tan superior en todo, que no admitiendo igual desprecio bizarrissimo todo corejo, deteniendõ al que lo escriue el temor comũ de los que escriuen relaciones (aunque sea muy docto el Escriitor) la censura de los que las leyeren: porque aunque mas corten la pluma le han de tener por cortõ los que se hallaron presentes, y aunque no hagi mas de vna sombra de lo que fue le han de tener por largo los que no lo vieron. Fatal vaxio de los que escriuen este genero de historia, que hã de ser tenidos mas por expresores, ò pregoneros de



sus fantasías propias, q̄ de los hechos agenos.

Preuenidas las calles del tránsito con sus vallas, y reparos de orden de la autoridad pública temiendo el embaraço numerofo de los coches, que suelen cargar en ocasiones tales, embaraçando de ordinario las fiestas el demasiado deseo de gozarias, y para que el resto de la gente diessse lugar ivan delante algunos Ministros de Iusticia. Estuuiéron magestuosamente cō estremadas y ricas colgaduras, y admirables pinturas, y tan llenas de gente con tã grande exceso, q̄ era imposible romper por ellas. Vieronse en sus ventanas mil hermotas damas tan biçarras, y tan bien puestas, q̄ fuerō emulacion, y embidia de las que mas celebros por tales el mundo en sus dilatados tiempos, que por lo lucido, rico, y hermoso ennoblecieron grandemente esta gran fiesta.

Destinoie el Domingo primero de Octubre de 56. para este gran fauto. Amanecio el dia, aunque no muy claro, apacible; y en el en la fiesta y colocacion del Santisimo Sacramento en su nueva Iglesia arriba repetida se vio vn prodigio de grandeza en las calles del tránsito, cuyos Altares se numeraron en diez y seis, tã llenos de grandeza, y Religion feruorosa, que seria hazerles grande injuria el descriuirlos.

Siruió Flandes con sus ricos y admirables paños de oro, y seda, dibujadas y exprelladas en ellos historias sacras, y profanas, que con estar hecha de ordinario esta Corte a ver cosas tan grandes, estrañó su grandeza.

Siruió la bella Italia con sus ricas y costosas telas, y brocados en el Altar que por su deuocion hizo el Principe de Astillano Grande de España, y Cauallero del Tufon de oro, hijo del Duque de Medina de las Torres, que le adereçò por su quenta, como Patron que ha de ser de esta gran Iglesia y Conuento en la sucesion que espera de su padre.

Los Padres de la Santissima Trinidad Calçada ocuparon el puesto que mira a su Iglesia, y en el fabricaron vn Altar, representado muy al viuo el misterio de su inuocacion, con tanta grandeza, y Magestad, que no admitiendo igual quedaron muy vfanos en su empleo.

El Marques de la Pililla Secretario de Estado, y del despacho vniuersal de la Monarquía, hizo otro frontero de sus casas en la calle de las Carretas, tã rico, Magestuoso, y grãde, teniendo en el tantas riquezas, con el dosel rico del Gran Cesar Carlos Quinto, a quiẽ decorò la Iglesia con el titulo de Maximo por sus hazañas; que bien se echò de ver el puesto y lugar que ocupa en la gracia de su Magestad, corriendo por su cuenta el adorno de las casas y paredes de su calle, que toda ella por en-

trambas ceras desde los primeros valcones cubrian ricas tapicerías de oro, y seda: eran las mejores de Palacio. En esta conformidad ivan discurriendo la calle, adornando sus paredes ricas y hermotas colgaduras.

Ocuparon el puesto o encuentro de calles que concurren en la Puerta del Sol, que va a san Felipe los Padres Mercenarios Descalços, con vn admirable Altar, asì en riquezas, como en diuersion de varias cosas, y en la disposicion y adorno fue admirable.

Los Padres Augustinos se mostraron afectuosos en el espacio de sus famotas gradas, labrando en el vn gran monte de vidros o espejos, muy bien dispuestos, y concertados con su Santo, y el gran Tomas arriba, a quien llamaron los Antiguos el segundo sin primero; y al gran Augustino, primero sin segundo; y a sus lados mucha tapiceria, tripulados muchos quadros; que como el puesto es tan espacioso y grande, hizo vna hermotas perspectiva.

Corrieron con grandeza algunos Altares. El del Carmen Calçado fue muy bueno. El de los Padres de la Compania admirable. El de los Padres Clerigos Menores en estremo bueno. El del Seraphico Gran Francisco, bonissimo. Ocupò este toda la puerta de Guadaluara. Vna parte de la plaça ocupò la Religio feruorosa y humilde los Padres Descalços Franciscos del Conuento de san Gil tan bien dispuesto en su arquitectura, que admirò su deuocion.

Llenaron vn espacio de la plaça los Padres de la Trinidad Descalça, adornado con tanta variedad de cosas, que admirò su deuocion.

No saltaron en ocasion tan grande los Padres de la Vitoria, que con su deuocion feruorosa se mostraron afectuosos en el triunfo, labrando vn Altar en vna parte de la plaça, tan cumplido, y grande, que no huuo mas que desear.

La fuente de la plaça de Prouincia se adornò de flores, a quien abrigaua vn hermoso Altar, que corriò por queta de los Padres Religiosos de san Cayetano.

En fin siruieron todos con vniuersales aplausos, el pueblo con aclamaciones religiosas. Los Principes, y grandes señores con dar lo precioso, y rico de sus casas: al fin todos los Españoles ofrecen a Dios Sacramento en su nueva Iglesia de santo Tomas sus afectos reuerentes, asistiendo a sus sermones, y diuinos officios con repetida, y frequente deuocion.

Vieron los Reyes el adorno, y aparato de las calles en su coche, mostraronse agradables a tantas fineças religiosas.

Huuo a trechos en las calles varias diuersiones,



nes, representaciones ingeniosas, danças, volarines, y musicas, que dulcemente sonauan; si bien no se veia quien cantaba, todo estubo bien dispuesto, y a tornados las luzes del fausto y procesion fueron muchas.

Bien se echa de ver en el breue dibujo de este triunfo lo mucho que se adelantò este dia la sagrada Religion del gran Domingo en la dedicacion de la Iglesia nueva en su conuento de S. Tomas de Aquino a Dios Sacramento, y a su santísima Madre Protectora inuencible de la Fè contra el Principe Otomano. Queriendo cumplir con el desempeño de sus obligaciones se valió de todo lo mayor y mejor que ay en el mundo. Celebrando en ella vna de las mayores octauas, que durò diez y seis dias continuados, sin faltarle ninguno de los requisitos, que para ser no solo grande, sino maxima, se requieren siendo el asunto principal, y forçoso para todos los sermones, la dedicacion de la Iglesia de santo Tomas de Aquino, y Rosario de Nuestra Señora triunfante contra el Turco en la batalla naual de Lepanto.

Y para que vea el mundo quan singular, y grande es la deuocion de nuestro grã Monarca, siendo exemplar a todos, se celebrò por su cuenta la primera fiesta Lunes del mismo, predicòla con excelencia grã el padre fray luã de Villamayor del orden de san Francisco.

Siguiò in mediata en la deuocion, y religiõ la que nacio sin igual, la Reyna nuestra señora, desempeñò su deuocion con erudicion grande el Padre Maestro fray Francisco Xuares Predicador de su Magestad. ministrò el Altar la Religion del Gran Padre de la Iglesia san Agustin.

Ocupò en fiesta tan grande el tercero dia la que despreciando cortejo, y comparaciones en todo se auentaja a todas, que es dezir le ocupò la señora Infanta: ministrò el Altar la sagrada Religion del Carmen Calçado, predicò con la erudicion que suele el P. Maestro fray Miguel de Cardenas Predicador de su Magestad.

Continuò la fiesta sucesiuamente el Excelentísimo Duque de Medina las Torres Patron del Conuento. Ministrò el altar la sagrada Religion de la Santísima Trinidad, predicò el M. Reuerendo Padre Maestro fray luã Ramirez Ministro del mismo Conuento.

Viernes seis hizo la fiesta el Marques de la Pililla Patron de la Capilla de santo Domingo Soriano: ministrò el Altar la sagrada Religion de Nuestra Señora de la Merced: predicò el muy docto Padre Maestro Fray Placido de Aguilar Predicador de su Magestad.

Sabado siete hizo la fiesta la Congregacion

de san Pedro Martir de Familiares del santo oficio: ministrò el Altar la sagrada Religion de los Padres Minimos: predicò el M. R. Padre Fr. Gabriel de Oualle, Predicador insigne en su sagrada Religion.

Domingo ocho hizo la fiesta el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Diego Ramirez, al glorioso Padre san Vicente Ferrer: ministrò el Altar la sagrada Religion de la Compañia de Iesus, predicò con los aciertos que suele el Reuerendísimo Padre Pedro Pimintel Predicador de su Magestad.

Lunes nueve hizo la fiesta la hermandad Real de Nuestra Señora de los siete Dolores: ministrò el Altar la sagrada Religion de los Clerigos Menores, predicò el Reuerendísimo Padre Luis de Medina Calificador de la Suprema.

Martes diez hizo la fiesta el Conuento de santo Tomas: ministrò el Altar el Doctor don Pedro Fernandez de Parga y Gayoso Vicario de Madrid, y su partido, predicò el Doctor don Pedro de Monforte Calificador del santo Oficio, y Cura de Canillejas.

Miercoles once hizo la fiesta la Cofradia del santísimo Rosario: ministrò el Altar la sagrada Religion del Carmen Descalço, predicò el Reuerendo P. Fr. Francisco de Ariste.

Jueves doze hizo la fiesta la Cofradia del glorioso Padre S. Iacinto: ministrò el Altar la sagrada Religion de san Agustin Descalço, predicò el Reuerendo Padre fray Francisco de Santa Catalina.

Viernes trece hizo la fiesta la Cofradia de Nuestra Señora de las Nieves: ministrò el Altar la sagrada Religion de la Santísima Trinidad Descalça, predicò el R. P. fray Antonio de la Concepcion Ministro del mismo Conuento.

Sabado catorce hizo la fiesta la Cofradia del glorioso S. Ioseph: ministrò el Altar la sagrada Religion de la Merced Descalça, predicò el Reuerendo Padre Fr. Ioseph del Espiritu Santo, Provincial que fue de su Religion.

Domingo quince hizo la fiesta vn deuoto del glorioso Padre Santo Domingo: ministrò el Altar la sagrada Religion de san Cayetano.

Lunes diez y seis hizo la fiesta el Ilustre Cauildo de Curas, y Beneficiados de Madrid: ministrò el Altar el mismo, predicò el Doctor don Luis de Antequera Cura de la Parroquia de santa Cruz.

Martes diez y siete hizo la fiesta la Imperial villa de Madrid: ministrò el Altar su mismo Cauildo de Curas, y Beneficiados, predicò el M. R. P. M. fray Diego Ramirez Calificador de la Suprema, y Prior del Conuento de santo Tomas.



La Misa, y Evangelio fue todos los dias de la fiesta de la Virgen santissima del Rosario, segun el Rezo de la Comunidad que predicò.

Los Predicadores anduvieron todos tan ricos, y lucidos en el desempeño del asumpto con gran copia de Escripura, y Santos, y lo que mas le estimò con tan natural afecto en ponderar lo que alabauan, que supliò el no hazerse mas dias la fiesta, aur que fue duplicada a las ordinarias. En fin todos estos Oradores Evangelicos predicaron con la satisfaccion, que pedia, y esperaba el desempeño de tantas obligaciones.

Huuo fuegos arrojaczos todas las noches, empegauã vnas en buscapies, boladores, y girandulas, succedianles muchas ruedas, y bombas, que por gran rato con diuersidad de centellas, y chispas llenauan de luzes el ayre: huuo otras inuenciones de fuego, que no cuento por abreniar.

Concluyese este asumpto con dezir, y confesar de nuevo que ha sido atreuimiento el bosquejar la fiesta, y triunfo de cantado: pero su grandeza fue tanta, que se puede creer, que solo el bordon basta admirar a los que le leyeren, remitiendose en todo a vn muy deçlo tratado y libro curiosissimo q̃ escriue vn grã Maestro della sagrada Religion de santo Domingo.

¶ Padecia España en sus costas del Oceano algunas inuasioncs de los Ingleses, codiciosos de sus naos vinieron fluctuando por aquellos mares, siendo varios sus acontecimientos, ya contrarios, ya fauorables.

Los Piratas Francetes no se descuydan en su oficio, si bien los valientes vasos de Dunkerque los castigan tomandoles muchas naos de importancia, con que nauegan muy auenturados.

¶ Sintió mucho España los excidios, y malos tratamientos, que padecen en Irlanda los Catolicos, maltratados, y afligidos del tiranissimo Cromuel, Barbaro Protector de Inglaterra: siente mucho ver en sus Prouincias, y Reynos muchos de sus naturales, Ecclesiasticos, y Seglares: y lo que mas es ver muchas de sus Religiosas vagando por el mundo pedir limosna de puerta en puerta, y compasiua demiseria tanta, siendo exemplar a todos las acogió, y consolò recibiençolas en los Conuentos de sus Religiones, assi en esta Corte, como en otras partes, cuyas Religiosas las acariciaron, y regalaron de manera, que les dieron las mejores celdas de sus Conuentos, admitiendolas en los honores, y preheminecias, que tienen las naturales, y tal vez por su mayor consuelo las dan en el Coro los primeros puestos. Confiesan ingenuamete los Eccle-

siafticos desterrados, que España es la que remedia el trabaxo de aquel Reyno.

¶ Excediendose Madrid a si mismo ostentando grandeza religiosa a su Gran Patron, y hijo suyo el gran Labrador Isidro, auendose derribado la Iglesia de San Andres, por las ruinas del tiempo, y caido a plomo (como dizẽ) dõde estaua el cuerpo del glorioso Santo mas ha de 400. años passò reuerente su Illustrissimo Ayuntamiento su cuerpo en su urna, que afirman todos ser la mejor, ò de las mejores q̃ ay en la Christiandad, a la Capilla que continua estaua con la Iglesia caída (que llaman la del Obispo) que es famoso edificio, donde en su Altar mayor està colocado con la decencia deuida, y grandeza, que esta Imperial villa acostumbra tener, y guardar en sus funciones que piden demonstraciones tan grandes.

Y no parando en esto su Religion afectuosa deliberò, y quiso labrar de nuevo la Iglesia dedicada al santo Apostol Andres, y en ella vna Capilla a su Patron Glorioso, tan rica, sumptuosa, y grande, que lo serà en todo al pelo de su deuocion, y grandeza.

Y empegando a obrar abriendo calles, derribando murallas, y edificios antiguos, abiertas las canjas, y cimientos, se vâ aliñando con excesiuo gasto vn gran edificio, y estando ya esto dispuesto para poner la primera piedra, con las ceremonias y grandeça, que la Iglesia acostumbra en solemnidad tanta, vn dia de los de Abril de cinquenta y siete hallancose sus Magestades presentes con la señora Infanta, la puso el Patriarca de las Indias Capellan, y Limosnero mayor de su Magestad, cantandola la Capilla Real con la solemnidad que se acostumbra en semejantes acciones.

#### Mercedes.

Es el señor don Iuan de Austria Gobernador de los Estados de Flandes, y Borgoña.

Es el Marques de Caracena Gobernador de las armas destos Estados.

Es el Conde de Fuenfaldaña Gobernador de Milan, y Estados de Lombardia.

Es el Marques de Castel Rodrigo Virrey de Cerdeña.

Es el Marques de Mortara Virrey de Cataluña.

Es el Duque de Sargerman General de las armas de Estremadura.

Es el Duque de Oluna General de la cavalleria destos exercitos.

Es don Rodrigo Moxica Maese de campo general de los mismos exercitos.

Es don Gaspar de la Cueva General de la artilleria destos mismos.



Es don Iuan Pacheco Teniente General de la cavalleria de Estremadura.

Es don Vicencio Gonçaga General de la gente de Galicia.

Es el Marques de Peñalua General desta cavalleria.

Al Conde Galeaço Troto se le hizo merced de que tuuiera este Titulo con las preeminencias que tienen los Condes de España por la valiente defenſa que el año de 56. hizo contra Franceses en Pauia.

Dióſe al Conde de Aſumar por ſingular merced en la miſma defenſa de Pauia el tercio de Lombardia, que llaman el tercio viejo.

Dióſe a don Iuan de la Puente Castellano de Pauia por la miſma defenſa vna Encomienda en el Orden militar de Santiago.

Es don Diego Correa y Pantoja Teniente General de la cavalleria de Cataluña.

Es el Conde de la Roca Conſejero de capa y eſpada en el Real de las Indias.

Es el Vizconde de Sierrabraua ſu hijo Conſejero de ſu Mageſtad en ſu Contaduria mayor de hacienda.

Es don Luis de Cardenas y Peralta Conſejero de ſu Mageſtad en ſu Contaduria mayor de hacienda.

Es don Antonio de Meſia y Tovar Proueedor de los exercitos de Flandes.

Es don Rodrigo de Borja Proueedor de los exercitos de Cataluña.

Al Embaxador de Venecia paſſado armó Cavallero ſu Mageſtad en ſu Real Capilla, y le dió vn eſtoque de ſu Armeria Real.

Es don Franciſco de Gurrea Gouernador del Reyno de Aragon.

#### *Grandes de España.*

Cubrióſe el Conde de Aranda, Titulo en Aragon, por Grande.

El Marques de Liche ſucceſſor y primogenito en la Caſa, y Eſtados del Valido, ſe cubrió por don don Gaſpar de Haro y Guzman.

Don Iuan Domingo de Haro ſu hijo ſegundo, por Conde de Monterrey.

El Marques de Falces ſe cubrió por Marques de Mondejar, que heredó eſte Eſtado ſu muger por muerte del Marques de Mondejar ſu hermano.

#### *Conſejeros de Eſtado.*

El Duque de Arcos

El Arçobispo de Zaragoza.

#### *Embaxadores.*

Don Luis Ponce de Leon hermano del Duque de Arcos, y Capitan de la Guardia Española.

la Cavallero de la Camara de ſu Mageſtad, es Embaxador a Roma.

Es el Conde de Peñaranda Plenipotenciario que fue de ſu Mageſtad en Munſter en las pazes de Alemania, Embaxador extraordinario al Imperio.

El Conde de Caſtrillo tiene prorrogacion de Virrey de Napóles por tres años.

El Marques de la Fuente es Embaxador ordinario a Alemania.

El Marques de Mancera es Embaxador a Venecia.

#### *Conſejeros de los Reales Conſejos.*

Es don Iuan Gonçalez Conſejero de ſu Mageſtad en el Real de las Indias, y aora lo es del Real de Caſtilla.

Don Iuan Giron Conſejero de ſu Mageſtad en el de las Ordenes, lo es del Real de Caſtilla.

Don Ioseph Feloaga Fiſcal del Cōſejo Real es Conſejero del miſmo.

Don Ioseph Pueyo Alcalde que fue de Corte, es Regente en el Supremo de Aragon.

Don Iuan de Arce y Otalora es Conſejero en el Real de Caſtilla.

Don Alonſo Ramirez de Prado Conſejero de Indias, es Regente de la Audiencia de Sevilla.

#### *Damas de la Reyna.*

Es la ſeñora doña Francisca de Zuñiga Enríquez hija mayor de los Condes de Miranda, dama de la Reyna.

Es la ſeñora doña Iuana de Silua y Mendoza hija del Marques de Almenara, dama de la Reyna.

Es la ſeñora doña Maria Coloma hija del Conde de Ana, Titulo en Valencia, dama de la Reyna.

#### *Mercedes Ecleſiaſticas.*

Es Arçobispo de Burgos el Obispo que fue de Zamora don Antonio Páño.

Es Obispo de Malaga el que lo era de Cartagena.

Es Obispo de Cordona don Iuan de Alarcó, que lo era de Pamplona.

Es Obispo de Sigüença el que lo era de Coria, don Antonio de Luna.

Es Obispo de Plafencia el que lo era de Cadiz.

Es Obispo de Cadiz don Fernando de Quesada Arcediano de Ezija, y Canonigo de Seuilla.

Es Obispo de Segouia el que lo era de Leon.

Es Obispo de Leon el que lo era de Tuy.



Es Obispo de Tuy don Miguel Ferrer Canonigo de la santa Iglesia de Toledo.

Es Obispo de Auila don Martin de Bonilla Consejero de su Magestad en el Real de Castilla.

Es Obispo de Mallorca don Diego Escalano Fiscal de la Inquisicion Suprema.

Es Obispo de Salamanca don Iuan de Piñahermosa Presidente de la Chancilleria de Valladolid.

Es Obispo de Calahorra don Antonio de Ontiveros Regente de Seuilla.

Es Obispo de Palencia don Pedro Estrada Manrique Inquisidor de la Suprema.

Es Obispo de Cartagena y Murcia don Iua Brauo Inquisidor de la Suprema.

Es Obispo de Coria el que lo era de Badajoz.

Es Obispo de Badajoz don Francisco del Castillo, Canonigo Magistral de la Catedral de Auila.

Es Obispo de Salamanca don Iuan Piñahermoso Presidente de la Chancilleria de Valladolid.

Es Arçobispo de Burgos el que lo era de Zamora.

*En Sicilia son Obispos.*

Es Arçobispo de Palermo dñ Pedro Martinez Rubio Auditor de Rotá.

Es Arçobispo de Montreal don Luis de los Cameros que fue Obispo de Patti.

Es Obispo de Patti don Simon Rao Requens Administrador del Hospital Real de los Italianos en esta Corte.

El Obispo de Chefalu es Obispo de Surgento, está vaco Chefalu.

*En Cerdeña son.*

Don Pedro Vico Arçobispo de Oristan, es Arçobispo de Caller en el mismo Reyno.

Es Arçobispo de Oristan el Reuerendo Padre General de los Mercenarios.

Es Obispo de Alguer vn Religioso de San Francisco natural deste Reyno.

Es Obispo de Bosa don Francisco Fraso Capellan de honor de su Magestad.

*En Napoles.*

Es Arçobispo de Otranto en Napoles el Obispo que era de Bejeuen en Milan.

*Casamientos de Señores.*

Casò el Marques de Villanueva del Rio de segundo matrimonio con la señora D. Guio-  
mar de Silua y Mendoza, dama de la Reyna  
nuestra señora, hija del Marques de Orani

Casò la señora Condesa de Monterrey con el primer segundo de la Casa del Valido.

Casò el Conde de Luna suçessor en la Casa y Estados del Duque de Villahermosa, con la señora D. Marnela Enrionez hija del Conde de Alua de Liste Virrey del Peru.

Casò el Còde Macarino, Titulo en Sicilia, suçessor inmediato en la Casa y Grandeza del Principe de Botera, con hija del Conde de la Roca, dama de la Reyna.

Casò don Pedro Velasco suçessor en la Casa del Marques de Villanueva del Fresno, con la hermana de la Condesa de Peñaranda, dama de la Reyna.

Casò el Duque de Sangerman General de las armas de Estremadura, con hija de don Diego de Cardenas, Cauallero principal, y biẽ conocido.

Casò el Marques del Algaua con hija del Conde de Fuenalida.

Casò el Duque de Abrantes con hija del Conde Linares.

El Marques de Vacares con la señora doña Ines de Casto dama de la Reyna.

Casò la señora Marquesa de Pouar con dñ Joseph Pimentel hermano de los Condes de Benaute.

Casò por poderes el Marques de Peñalua General de la caualleria del Reino de Galicia con hermana del Marques de Alcañices dama de la Reyna.

*Muerte de Señores.*

Muriò el Duque del Infantado.

El de Naxera, y Maqueda.

El Duque de Osuna.

El Marques de Mondejar.

Muriò en Palermo de su enfermedad el Marques del Viso hijo mayor varò del Marques de Santa Cruz.

La Princesa de Melito.

La Duquesa de Veraguas.

La Marquesa de la Hinojosa.

La Duquesa de Naxera, y Maqueda.

La Condesa de Benaute la mayor.

La Marquesa de Pouar.

La Marquesa de Guadalcazar.

El Conde Linares.

El Conde de Lodosa.

El Conde Villamor.

El Marques de Almonacil.

El Marques de Monroy.

Muriò la Duquesa de Naxera, y Maqueda, recién casada cò el nueuo Duque de Naxera.

*Muertes de Obispos.*

Muriò don fray Pedro de Tapia Arçobispo de Seuilla.



Murió don Pedro Manfo, Consejero que fue de su Magestad en el Real de Indias Arçobispo de Burgos, sucediòle en el Arçobispado don Iuan Delgado, Obispo q̄ fue de Salamanca, y murió luego despues de su elección.

El Obispo de Cordoua.

El Obispo de Sigüença.

El de Calahorra.

El de Leon.

#### *En Sicilia.*

Murió el Arçobispo de Palermo.

#### *En Cerdeña.*

El Arçobispo de Caller.

El Obispo de Alguer.

El Obispo de Bosa.

#### *Más sucesos en Flandes.*

Continuauase la defensa de Montmedii con valor extraordinario, y casi nunca vulto; si biẽ las cosas de la guerra tienẽ mil alternaciones encontradas.

En 4. de Agosto viendo la guarnición de Luxemburg, que la villa de Diest en Lorena donde estan sus salinas auia sacado la suya para el sitio de Montmedii intentó surprenderla, y lo executó con mucha dicha, apoderandole de la plaza, y hizo prisionero su Gobernador: suceso que dió al enemigo gran cuidado.

Y reparando este en lo que en el sitio desta plaza le iba sucediendo, siendo vn castillo muy pequeño, construido en las maleças de vn monte muy alto, con vn exercito tan poderoso, en quien estauan casi terminadas las fuerças Francesas; auiendo en el gastado mas de seis millones, y perdido efectiuos mas de ocho mil hombres; y entre ellos muchos Monfures, y Cabos los más principales, que con él auian venido, y el vagaje entero de su exercito, en q̄ perdió mas de 211500. catros; y en ellos ocho mil cauallos, que le traian, perdiendo mas nonecientos Infantes que le comboyauan; y sucediera lo mismo de otros tantos cauallos si no se escaparan huyendo a carrera abierta, ocasionando su porfia en este asedio ver a su Rey en el primer oriente de sus años en peligro grãde de perder la vida, ò verse prisionero en el fatal pãllo de vn bosque en distancia limitada de vna legua, que ay entre Henal y Sedan por dode viniendo aquel Principe cõ dos coches con su hermano, y su Corte, y con no mas guarda que la ordinaria de cien mosqueteros, a ver lo que passaua en este sitio. En lo mas peligroso, y breue deste bosque estauan detenidos 30. mosqueteros, de donde al passar los coches del Rey y su hermano (no venian mas) entendiendo que en

el primero venia el Rey, dispararon contra él, y matando al cochero, y dos cauallos del coche, se apearon todos, y el Rey animado a los suyos con gran valor dizen metiò mano a la espada el primero, y acometiò a entrar por el bosque: los de dentro se retiraron, con q̄ dexãdolos entrar continuaron su camino al sitio. Afligiò mas al General Frances el ver el daño que vn troço de nuestro exercito auia hecho en Picardia, donde destruyeron las fronteras della, matando, quemando mieses, assolando las poblaciones grandes, y pequeñas, nõ dexãdo memoria de lo que antes era; que biẽ se acordará la Francia; y aun llorará en los siglos venideros del sitio de Montmedii, puesto en las alturas, y desiertos de la Prouincia de Luxemburg. En medio de aflicciones tantas fluctuaua el animo, y cuidado del Mariscal de la Ferte General del Rey de Francia, en empresa tan pequeña, y obstinado en su intento de morir, ò vencer en él, a la desesperada continuaua su asedio, y nuestro valentissimo Gobernador en defender a todo riesgo lo que tenia a su cargo, los nuestros estauan cubriendo las plaças maritimas, q̄ son Dunquerque, Mardique, y Grauelingas, que amenazadas por los de la coligacion con Francia estauan con vna numerosa armada a la villa.

Esto es lo sucedido hasta los principios de Agosto de 57. lo demas que fuere sucediendo lo elcriuirán los que con mas dilatada pluma lo hizieren.

#### *Más Italia.*

Inquietos los Franceses, y como tales, pareciendoles breue espacio para su ambicion, los limites de su dominio confederandose en Italia de nuevo con los Duques de Saboya, y Modena mediado el Iulio de 57. salen en campaña, de las tropas y gente de Francia era el Principe de Conti General, de las Modeneses su Duque de Modena, de las de Saboya el Duque Picolomini Aleman, juntos todos entraron en los Estados de Milan con 111. cauallos a lo que dizen, y 711. Infantes, prevenidos de lo necesario para el asedio de Alexandria de la Palla. Y empegando a obrar el 17. de Iulio de 57. sitiaron esta plaza, ilustrè poblacion por mil titulos, tomaron los puestos, formaron su linea, y la atacarõ. Gobernaua esta Ciudad dõ Diego de Rabanal, gran soldado, y de experiencias conocidas en la guerra, dispuso a la defensa con gran valor, hizo sus salidas, en q̄ dió bien a entender lo mucho que importaba al enemigo viuir vigilantissimo, matole mucha gente, deshazieo de noche lo que obraba.

Gobernaua a Milan el Conde de Fuenfaldada.





daña, Capitan bien conocido por el largo curso de la guerra, y las muchas victorias, que en Flandes, y donde ha militado ha dado al Rey nuestro señor, y saliendo al socorro de Alexandria con su exercito, fuese acercando a la linea del enemigo, y acometiendo vn fortin a vn tiempo el Governador de la Ciudad, salio della, que dándose los dos la mano hizieron marauillas, cargò entonces el enemigo con el grueso de su caualleria, que si biẽ el Conde se retirò vn poco, quedò siempre en la misma linea, ocasionando otro encuentro tan fatal para el contrario, que le obligò a dexar el sitio, cediendo todo en gran gloria del Conde, y es el que se sigue.

Continuando el Conde Governador el irse llegando a la linea de los enemigos, y a los dos fortines, que en ella tenia con puestos fortificados, y con ramales de trincheras, vno de Alemanes, otro de Españoles, y de Italianos otro, llegaron los nuestros vna noche a ponerse 60. pasos de sus Fortines. Intento el enemigo la noche siguiente tocando armas por diferentes partes en este quattel desalojarlos de los puestos, que tenia cerca de su linea, y hallandolos comunicados los vnos con los otros, y bien fortificados, no lo pudo conseguir, con que el verse combatido por las espaldas de la villa, y sin poder poner cuerpo grande a esta oposicion de nuestro ataque por esta razon, y estar su infanteria muy disminuida, que tenia para el ataque de la Villa, y el nuestro, resoluió passar su vagage a la otra parte del Tanar, juntos todos tomaron el camino de Asti, el daño, que se le ha podido hazer en su retirada, ha sido poco, assi por el favor de la noche, como por auer mantenido siempre los fortines hasta que auiendo reconocido su retirada, se embistieron, y ellos los abandonaron sin gran resistencia, retirandose al calor de vn gran cuerpo de caualleria. Dios ha sido seruido dar este buen suceso a las armas de su Magestad, que tanto conuenia, para la conseruacion deste Estado.

*Más casamientos, Mercedes, y Obispadós.*

Casò el Principe de Astillano Grande de España Cauallero del Tason de oro Titulo en Napolés, hijo del Duque de Medina de las Torres, con la señora doña Maria de Toledo hija del Marques de Villanueva del Rio, y nieta del Duque de Alua.

Casò el Duque de Villahermosa con la se-

ñora Condesa de Sinarcas hija del Marqués de Orani.

Es el Conde de Oñate Governador de Milan.

El Conde de Fuenfaldaña Governador de Milan es Virrey de Sicilia.

Fuese a su gouierno del Reino de Cerdeña el Marques de Castel Rodrigo.

Fuese a Cordoua don Iuan de Alarcon su Obispo.

Dióse el Arçobispado de Seuilla a dō Fray Pedro de Urbina, que lo era de Valencia.

El Obispado de Zamora al Capellan mayor del Conuento Real de la Encarnacion desta Corte Inquisidor que era de la Inquisicion general, y Canonigo de Santiago de Galicia.

Es don Diego Serrano Canonigo y Dignidad en la Catedral de Iden, Maestro de la señora Infanta la menor.

Es el Marques de Montealegre Consejero de Capa, y Espada del Real de Indias, y su Camara, y goza de por vida los gages de General de la carrera de Indias.

Vino a esta Corte el Obispo de Almeria.

Es don Joseph Pardo de Figueroa Fiscal del Consejo Real de Castilla.

En 14. de Agosto de 57. murió en Malta su Gran Maestro: era Piamontes, natural de Niza de Prouença, perdióse en el vn gran Principe: era el defensor de la Christiandad, como lo dize la guerra continuada de tantos años cōtra los Turcos en los mares de Leuante. Junta la Religion del gran Bautista en el puesto, y forma que acostumbra sus vocales en 17. del mismo eligieron casi conformes al Excelentissimo señor don Martin de Redin, Virrey q̃ entonces era del Reino de Sicilia, Gran Cruz, Prior de Nauarra, dignidad en esta Religion militar (ya Eminentissimo) por la exaltacion a tan gran puesto, titulo cō que los Sumos Pontifices han decorado la dignidad de gr̃a Maestro de Malta, Varon verdaderamente merecedor de tan gran puesto, de cuyo valor se esperan grandes cosas en la expugnacion cōtra el Principe de los Oromanos: es este Principe Español natural del Reyno de Nauarra, con quien España ha tenido despues que vino esta gran Religion a Malta, que fue el año de 1525. (que es el horror, y espanto de los Turcos) quatro Maestres Españoles, dos naturales del Reyno de Portugal. Otro del Reyno de Aragon, y su Eminencia, que lo es del Reyno de Nauarra.